

La Santa Biblia

II Macabeos

Versión de Mons. Juan Straubinger

Segundo Libro de los Macabeos

Dos cartas introductorias

Capítulo 1

Primera carta

¹A los hermanos judíos que moran en Egipto, los judíos sus hermanos de Jerusalén y de Judea, salud y completa felicidad. ²Os conceda Dios sus bienes, y acuérdesse de la Alianza hecha con Abrahán, con Isaac y con Jacob; fieles siervos suyos; ³y os dé a todos un corazón para adorarle y cumplir su voluntad con grande espíritu, y con un ánimo fervoroso. ⁴Abra vuestro corazón, para que entendáis su Ley y sus preceptos y os conceda la paz. ⁵Oiga benigno vuestras oraciones y se aplaque con vosotros y no os desampare en la tribulación; ⁶pues aquí no cesamos de rogar por vosotros. ⁷*Reinando Demetrio en el año ciento sesenta y nueve os escribimos nosotros los judíos en medio de la aflicción y quebranto que nos sobrevino en aquellos años, después que Jasón se retiró de la tierra santa y del reino. ⁸Fueron quemadas las puertas y derramada la sangre inocente; pero habiendo dirigido nuestras súplicas al Señor fuimos atendidos, y ofrecimos el sacrificio y las oblaciones de flor de harina, y encendimos las lámparas, y pusimos en su presencia los panes. ⁹*Así, pues, celebrad vosotros la fiesta de los Tabernáculos del mes de Casleu.

Segunda carta

¹⁰*Año ciento ochenta y ocho.

* 1. Esta primera carta se dirige a los judíos residentes en Egipto, y tiene por fin instruirlos sobre la celebración de la fiesta de la Dedicación del Templo, llamada en versículo 9, fiesta de los Tabernáculos. Es de gran valor dogmático, puesto que habla de las oraciones por los hermanos (versículo 6) y de la necesidad de la gracia, la cual nos viene de Dios y nos hace capaces de entender su Ley y cumplirla (versículos 3 y 4).

* 7. *Demetrio II*, que subió al trono de los Seléucidas el año 145 a. C. (I Macabeos 11, 19). Sobre Jasón véase 4, 7-26 y 5, 5-10. *Tierra santa*: Palestina. Fuera de Zacarías (2, 12) es éste el único lugar, en que se da este nombre a la tierra de los judíos. La fecha corresponde al año 144-143 a. C.

* 9. *Fiesta de los Tabernáculos*: Así se nombra aquí la fiesta de la Dedicación o Purificación del Templo (véase versículo 18; I Macabeos 4, 56 y nota) que se celebraba en el mes de Casleu (diciembre). La gran fiesta de los Tabernáculos, empero, caía en el mes de Tischi (septiembre-octubre).

* 10. *Año ciento ochenta y ocho*: 125-124 a. C. Esta segunda carta va dirigida a Aristóbulo. célebre por una interpretación alegórica del Pentateuco que dedicó al rey Ptolomeo VI Filometor de Egipto (181-145).

El pueblo de Jerusalén y de Judea, y el senado, y Judas, a Aristóbulo, preceptor del rey Ptolomeo, del linaje de los sacerdotes ungidos y a los judíos que habitan en Egipto, salud y prosperidad. ¹¹*Por habernos librado Dios de grandes peligros, le tributamos solemnes acciones de gracias, habiendo tenido que pelear contra tal rey; ¹²que es el que hizo salir de Persia una muchedumbre de gentes, que combatieron contra nosotros y contra la ciudad santa; ¹³*y aquel mismo caudillo que, hallándose en Persia al frente de un ejército innumerable, pereció en el templo de Nanea, engañado por el consejo de los sacerdotes de dicha diosa. ¹⁴Pues habiendo ido el mismo Antíoco con sus amigos a aquel lugar, como para desposarse con ella, y recibir grande suma de dinero a título de dote, ¹⁵y habiéndoselo presentado los sacerdotes de Nanea; así que hubo él entrado, con algunas pocas personas, en la parte interior del templo, cerraron las puertas, ¹⁶*después que estaba ya Antíoco dentro, y abriendo entonces una puerta secreta del templo, mataron a pedradas al caudillo y a los compañeros, y los hicieron pedazos, y cortándoles la cabeza los arrojaron fuera. ¹⁷Sea Dios bendito por todo, pues Él fue el que destruyó los impíos.

Descubrimiento del fuego sagrado

¹⁸Debiendo nosotros celebrar la purificación del Templo el día veinticinco del mes de Casleu, hemos juzgado necesario hacéroslo saber; a fin de que celebréis también vosotros el día de los Tabernáculos, y la solemnidad del fuego que se nos concedió cuando Nehemías, restaurado que hubo el Templo y el

* 11. *Contra tal rey*: Se trata, a lo que parece, del rey Antíoco IV Epifanes (175-164).

* 13. *Nanea*, nombre presemítico (sumerio) de Artemis. El significado del nombre es: señora.

* 16. El mismo acontecimiento se relata de distinta manera en I Macabeos 6 y en II Macabeos 9. Para armonizar los relatos, al parecer contradictorios, propone Schuster-Holzammer, y con él algunos otros exégetas, la siguiente solución: "Se ha de considerar que el primer relato (I Macabeos 6) procede de un cronista a quien, para su objeto histórico, sólo interesa dar sumariamente y en sus rasgos generales el proceso de los acontecimientos. El autor del segundo libro lleva en su obra un plan religioso, y por eso pone (en II Macabeos 9) especial empeño en describir los pormenores. Ambos relatos pueden armonizarse entre sí y con noticias que de otras fuentes tenemos acerca del mismo suceso, de la siguiente manera: Antíoco quería saquear al templo de Artemis (Nanea) en Persépolis, provincia de Elimaida (Persia), pero fue puesto en fuga. A su regreso a Babilonia, le llegó en Aspadana ("Ecbátana" dice el texto por error del copista o por confusión) la noticia de la derrota de sus tropas en Palestina. Le afligió tanto esta mala nueva, que enfermó gravemente. No obstante, insistió en apresurar su viaje a Jerusalén para tomar terrible venganza de los judíos. La rapidez del viaje agravó sus dolores y le hizo caer del carro, con las consiguientes contusiones y heridas, que empeoraron su estado. Según noticias extra-bíblicas, el rey fue llevado a Gabe, próxima a Ecbátana, y allí murió, después de reconocer las injusticias que había cometido contra Jerusalén y asegurar el trono para su hijo. La carta de II Macabeos 1 refiere que, habiendo Antíoco intentado saquear un templo de Persia, fue asesinado con su séquito. Aquí hay una confusión con Antíoco III, en quien concurren estas circunstancias; o, de otra suerte, sería preciso admitir que la carta recoge un rumor propalado en Jerusalén (cf. II Macabeos 5, 5, donde se hace mención expresa de un "falso rumor" acerca de la muerte de Antíoco). El autor del libro trae la carta como documento del cual no responde." En este caso el escritor inspirado no asume ninguna garantía, como lo dice expresamente en 2, 29.

altar, ofreció allí sacrificios. ^{19*}Porque cuando nuestros padres fueron llevados a Persia, los sacerdotes que a la sazón eran temerosos de Dios, tomando secretamente el fuego que había sobre el altar, le escondieron en un valle donde había un pozo profundo y seco, y le dejaron allí guardado, sin que nadie supiese dicho lugar.

^{20*}Más pasados muchos años, cuando plugo a Dios que el rey de Persia enviase a Nehemías, los nietos de aquellos sacerdotes que le habían escondido, fueron enviados a buscar dicho fuego; pero según ellos nos contaron, no hallaron fuego, sino solamente un agua crasa. ²¹Entonces el sacerdote Nehemías les mandó que la sacasen y se la trajesen. Ordenó asimismo que hiciesen con ella aspersiones sobre los sacrificios preparados, sobre la leña y sobre lo puesto encima de ella, ²²Luego que esto se hizo, y que empezó a descubrirse el sol, escondido antes detrás de una nube, se encendió un gran fuego, que llenó a todos de admiración.

Oraciones de los sacerdotes y de Nehemías

²³Todos los sacerdotes hacían oración, mientras se consumaba el sacrificio, entonando Jonatás, y respondiendo los otros. ²⁴Y la oración de Nehemías fue en los siguientes términos: “Oh Señor Dios, Creador de todas las cosas, terrible y fuerte, justo y misericordioso, Tú que eres el solo Rey bueno, ^{25*}el solo excelente, el solo justo, omnipotente y eterno, Tú que libras a Israel de todo mal. Tú que escogiste a nuestros padres y los santificaste; ²⁶recibe este sacrificio por todo tu pueblo de Israel, y guarda tu herencia, y santificalos. ^{27*}Vuelve a reunir a todos nuestros hermanos que se hallan dispersos, libra a aquellos que son esclavos de las naciones, y echa una mirada favorable sobre los que han llegado a ser un objeto de desprecio e ignominia; para que así conozcan las naciones que Tú eres nuestro Dios. ²⁸Humilla a los que, llenos de soberbia, nos oprimen y ultrajan. ²⁹Establece a tu pueblo en su santo lugar, según lo predijo Moisés”. ³⁰Los sacerdotes, entretanto, cantaban himnos, hasta que fue consumado el sacrificio.

Se enciende milagrosamente el fuego sagrado

³¹Acabado el cual, Nehemías mandó que el agua que había quedado se derramase sobre las piedras mayores; ^{32*}y no bien se hubo efectuado, cuando

* 19. *Persia*: a saber, Babilonia que fue ocupada por los persas. De ahí que los judíos en tiempos de los Macabeos llamen Persia el país de su destierro.

* 20. *El rey de Persia*: Artajerjes I Longimano.

* 25. *El solo justo*: Cf. Salmo 32, 5 nota.

* 27 ss. Este ruego de Nehemías confirma lo expresado en I Macabeos 1, 40 y nota.

* 32. La fiesta del descubrimiento del fuego sagrado se celebraba el mismo día que la purificación del Templo, el 25 del mes de Casleu (diciembre). El fuego sagrado descendió por primera vez del cielo en la consagración del Tabernáculo en el desierto (Levítico 9, 23 s.), por segunda vez en la dedicación del Templo de Salomón (II Paralipómenos 7, 1 ss.). Conforme a la

se levantó de ellas una gran llama, la cual fue absorbida por la lumbre que resplandeció sobre el altar. ³³Luego que se divulgó este suceso, contaron al rey de Persia cómo en el mismo lugar en que los sacerdotes, al ser trasladados al cautiverio, habían escondido el fuego se había encontrado un agua, con la cual Nehemías y los que con él estaban, purificaron los sacrificios. ^{34*}Considerando el rey este suceso, y examinada atentamente la verdad del hecho, mandó construir allí un templo en prueba de lo acaecido; ³⁵y habiéndose asegurado de este prodigio, dio muchos bienes a los sacerdotes, y les hizo muchos y diferentes regalos, que les distribuyó por su propia mano. ^{36*}Y Nehemías dio a este sitio el nombre de Neftar, que significa purificación; pero hay muchos que lo llaman Nefi.

Capítulo 2

Cómo Jeremías escondió el Arca del Tabernáculo

^{1*}Se lee en los escritos del profeta Jeremías, cómo mandó él a los que eran conducidos al cautiverio que tomasen el fuego del modo que queda referido, y cómo prescribió varias cosas a aquellos que eran llevados cautivos. ²Les dio asimismo la Ley, para que no se olvidasen de los mandamientos del Señor, y no se pervirtiesen sus corazones con la vista de los ídolos de oro y plata y de su pompa. ³Y añadiéndoles otros varios avisos, los exhortó a que jamás apartasen de su corazón la Ley. ^{4*}También se leía en aquella escritura que este profeta, por una orden expresa que recibió de Dios, mandó llevar consigo el Tabernáculo y el Arca, hasta que llegó a aquel monte, al cual subió Moisés, y desde donde vio la herencia de Dios; ⁵y que, habiendo llegado allí Jeremías, halló una cueva, donde metió el Tabernáculo, y el Arca, y el altar del incienso, tapando la entrada; ⁶y algunos de aquellos que le seguían se acercaron para dejar notado este lugar, pero no pudieron hallarlo. ^{7*}Lo que, sabido por

prescripción de Levítico 6, 12 los sacerdotes tenían cuidado de que el fuego ardiera siempre, por lo cual se llamaba fuego perpetuo.

* 34. *Manda construir allí un templo*: El griego dice simplemente: *Hizo cerrar (el lugar) y (lo) santificó*; es decir, lo declaró sagrado.

* 36. *Neftar*, o sea, nafta, que se llamaba también “óleo de Media” (Persia).

* 1. Los aludidos escritos no se han conservado. Es preferible la lección griega: *Se halla en los archivos que el profeta Jeremías ordenó*, etc. Así Crampón, Henne, Fillion (en la nota).

* 4. El *Tabernáculo*, esto es, el Tabernáculo antiguo de Moisés y el Arca de la Alianza que se guardaban en el Templo (III Reyes 8, 4). Cf. IV Reyes capítulo 25; Salmo 98, 5 y nota; Apocalipsis 11, 19; 15, 5. *Aquel monte*: el monte Nebo (Deuteronomio 32, 49; 34, 1). Si alguno arguye: ¿Cómo pudo Jeremías librarse de los babilonios y trasladarse con el Arca al monte Nebo?, hay que responder que el mismo Nabucodonosor dio orden a sus generales que tratasen a Jeremías con distinción, por lo cual éstos le sacaron de la cárcel y le entregaron al nuevo gobernador, para que pudiese vivir en plena libertad (Jeremías 39, 11-14). Véase Ezequiel 41, 26 y nota.

* 7 s. Grandiosa profecía, “que algunos entienden del tiempo en que volvieron los judíos con Esdras de Babilonia. Pero como después de este tiempo no se habla del Tabernáculo, ni del Arca

Jeremías, los reprendió, y les dijo: “Este lugar permanecerá ignorado hasta tanto que Dios congregue todo el pueblo, y use con el de misericordia; ⁸entonces el Señor manifestará estas cosas, y aparecerá la majestad del Señor, y se verá la nube que veía Moisés, y cual se dejó ver cuando Salomón pidió que fuese santificado el Templo para el gran Dios”. ⁹“Porque dio grandes muestras de su sabiduría; y estando lleno de ella, ofreció el sacrificio de la dedicación y santificación del Templo. ¹⁰Y así como Moisés hizo oración al Señor, y bajó fuego del cielo y consumió el holocausto, así también oró Salomón, y bajó fuego del cielo, y consumió el holocausto. ¹¹Y dijo Moisés: Por no haber sido comida la hostia ofrecida por el pecado, por eso ha sido consumida. ¹²Celebró igualmente Salomón, por espacio de ocho días la dedicación.

Bibliotecas de Nehemías y Judas

¹³*Estas mismas noticias se encontraron también anotadas en los escritos y comentarios de Nehemías, donde se lee que el formó una biblioteca, habiendo recogido de varias regiones los libros de los profetas, los de David, y las cartas de los reyes, y lo concerniente a sus donativos. ¹⁴A este modo recogió también Judas todo cuanto se había perdido durante la guerra que sufrimos; todo lo cual se conserva en nuestro poder.

¹⁵Si vosotros deseáis tener estos escritos, enviad personas que puedan llevároslos. ¹⁶Y estando ahora para celebrar la fiesta de la Purificación, os hemos dado aviso de ello; y así haréis bien si celebrareis estos días. ¹⁷Entretanto esperamos que Dios, que ha libertado a su pueblo, que ha vuelto a todos su herencia, que ha restablecido el reino y el sacerdocio, y el Santuario, ¹⁸*conforme lo había prometido en la Ley, se apiadará bien presto de nosotros, y nos reunirá de todas las partes del mundo en el lugar santo; ¹⁹puesto que nos ha sacado de grandes peligros, y ha purificado el Templo.

en ningún lugar de la Escritura; y por otra parte, cuando Tito se hizo dueño del templo y de Jerusalén, no se hace mención de ellos entre los despojos que de allí tomó, ni se dice que los llevase en triunfo como acostumbraban hacer los romanos, ni tampoco se registran en el arco de Vespasiano (Tito), en donde se ve el candelero; por eso la tradición de los Padres, y aun de los mismos hebreos, nos persuade de que no estuvieron en el segundo templo, y que no serán hallados hasta que se conviertan los judíos, que será al fin del mundo” (Scío). Así también Cornelio a Lapide. Cf. Éxodo 40, 34; Números 9, 15; III Reyes 8, 10.

* 9 s.: Cf. Levítico 9, 23 s.; véase III Reyes 8, 62-63; II Paralipómenos 5, 6; 7, 1 ss.

* 13. He aquí una preciosa noticia acerca del canon del Antiguo Testamento. *Los libros de David*: los Salmos. Véase I Macabeos 12, 9 y nota.

* 18. *Lugar santo*: Jerusalén y Palestina. Acerca de esta esperanza del piadoso Macabeo véase Deuteronomio 4, 25 ss.; 28, 1 ss.; 30, 3-10; Jeremías 30, 3; 31, 31-36; Éxodo 37, 23-28; Oseas 3, 4 s.; Amós 9, 14 s.; Miqueas 4, 6 s.; Zacarías 8, 3, etc.

Prólogo

²⁰*Por lo que mira a Judas Macabeo y a sus hermanos, y a la purificación del gran Templo, y a la dedicación del altar, ²¹así como a lo que toca a las guerras que hubo en tiempo de Antíoco el ilustre, y en las de su hijo Eupator, ²²*y a las señales que aparecieron en el aire a favor de los que combatían valerosamente por la nación judía, de tal suerte que, siendo en corto número, defendieron todo el país, y pusieron en fuga la muchedumbre de bárbaros, ²³recobrando el Templo más célebre que hay en el mundo, y librando la ciudad, y restableciendo la observancia de las leyes, las cuales se hallaban abolidas, habiéndoles favorecido el Señor con toda suerte de prosperidades; ²⁴estas cosas que escribió en cinco libros Jasón de Cirene, hemos procurado nosotros compendiarlas en un solo volumen. ²⁵Pues considerando la multitud de libros, y la dificultad que acarrea la multiplicidad de noticias a los que desean internarse en las narraciones históricas, ²⁶hemos procurado que los que quisieren leerlas, hallen placer en su corazón, y que los aplicados puedan más fácilmente retenerlas en su memoria, y sean útiles a todos los que las leyeren. ²⁷Y a la verdad, habiéndonos empeñado en hacer este compendio, no hemos emprendido una obra de poca dificultad, sino un trabajo que pide grande aplicación y sudor.

²⁸Emprendemos de buena gana esta tarea por la utilidad que de ella resultará a muchos; a semejanza de aquellos que teniendo a su cargo el preparar un convite, se dedican del todo a satisfacer el gusto de los convidados. ²⁹*La verdad de los hechos que se refieren va sobre la fe de los autores que los escribieron; pues por lo que hace a nosotros, trabajaremos solamente en compendiarlos conforme al designio que nos hemos propuesto. ³⁰Y a la manera que un arquitecto que emprende edificar una casa nueva, debe cuidar de toda la fábrica; y aquel que la pinta, ha de buscar las cosas que son a propósito para su ornato; del mismo modo se debe juzgar de nosotros. ³¹En efecto al autor de una historia atañe el recoger los materiales, y ordenar la narración, inquiriendo cuidadosamente las circunstancias particulares de lo que cuenta; ³²mas al que compendia se le debe permitir que use un estilo conciso, y que evite el extenderse en largos discursos. ³³Basta ya de exordio, y empecemos nuestra

* 20. Con el versículo 20 comienza el Prólogo propiamente dicho, en que el autor informa acerca del carácter y alcance de su trabajo. Según el versículo 24 sus fuentes han sido los cinco libros de un cierto Jasón de Cirene, escritor desconocido, si no es el mismo que en I Macabeos 8, 17 se menciona entre los embajadores enviados a Roma. Según el versículo 29, el autor sagrado deja a ese Jasón la garantía de las afirmaciones de él tomadas.

* 22. *Señales en el aire*: El griego parece referirse simplemente a la visible protección en los triunfos que hemos visto.

* 29. El griego dice más claramente: *Dejando al autor (Jasón de Cirene) la diligencia de tratar exactamente de cada cosa, nosotros (el autor sagrado) nos esforzamos a seguir las normas de un resumen.*

narración; porque no sería cordura prolongar el discurso preliminar a la historia, y abreviar después el cuerpo de ella.

I. Antes del levantamiento de los macabeos

Capítulo 3

Traición del prefecto del Templo

¹En el tiempo que la Ciudad Santa gozaba de una plena paz, y que las leyes se observaban muy exactamente por la piedad del pontífice Onías, y el odio que tenía a la maldad; ²nació de esto que aún los mismos reyes y príncipes honraban sumamente aquel lugar, y enriquecían el Templo con grandes dones; ³de manera que Seleuco, rey de Asia, costeaba de sus rentas todos los gastos que se hacían en los sacrificios. ⁴En medio de esto, Simón, de la tribu de Benjamín, y creado prefecto del Templo, maquinaba con ansia hacer algún mal en esta ciudad; pero se le oponía el Sumo Sacerdote. ⁵Viendo que no podía vencer a Onías, pasó a verse con Apolonio, hijo de Tarseas, que en aquella sazón era gobernador de Celesiria y de Fenicia, ⁶y le contó que el erario de Jerusalén estaba lleno de inmensas sumas de dinero, y de riquezas en general, las cuales no servían para los gastos de los sacrificios; y que se podría hallar medio para que todo entrase en poder del rey.

El rey encarga a Heliodoro robar el tesoro del Templo

⁷Habiendo Apolonio dado cuenta al rey respecto del dinero que a él le había sido denunciado, llamó el rey a Heliodoro, su ministro de hacienda, y le envió con orden de transportar todo el dinero referido. ⁸Heliodoro se puso luego en camino con el pretexto de ir a recorrer las ciudades de Celesiria y Fenicia, más en realidad para poner en ejecución el designio del rey. ⁹Habiendo llegado a Jerusalén, y sido bien recibido en la ciudad por el Sumo Sacerdote, le declaró a éste la denuncia que le había sido hecha de aquellas riquezas, y le manifestó que éste era el motivo de su viaje; preguntándole luego si verdaderamente era la cosa como se le dijo.

* 1. Prescindiendo de las dos cartas introductorias, este libro se limita a un periodo de 16 años (176-160 a. C.), mientras que el primer libro abarca los años 171-134. *Onías III*, Sumo Sacerdote de 198 a 175. Véase 4, 1 ss.; 15, 12. Cf. 2. 18; 5, 13.

* 3. Se refiere a *Seleuco IV Filopator* (187-175 a. C.), hermano mayor y predecesor de Antíoco IV Epífanes, de la familia de los Seléucidas, rey de Asia y Siria, inclusive Palestina. Cf. Daniel 11, 20 y nota.

^{10*}Entonces el Sumo Sacerdote le representó que aquéllos eran unos depósitos y alimentos de viudas y huérfanos; ^{11*}y que entre lo que había denunciado el impío Simón había una parte que era de Hircano Tobías, varón muy eminente, y que el todo eran cuatrocientos talentos de plata, y doscientos de oro; ^{12*}que por otra parte de ningún modo se podía defraudar a aquellos que habían depositado sus caudales en un lugar y templo honrado y venerado como sagrado por todo el universo. ¹³Mas Heliodoro, insistiendo en las órdenes que llevaba del rey, repuso que de todos modos se había de llevar al rey aquel tesoro.

Heliodoro penetra en el Templo

¹⁴En efecto, en el día señalado entró Heliodoro para ejecutar su designio, con lo cual se llenó de consternación toda la ciudad. ^{15*}Y los sacerdotes, revestidos con las vestiduras sacerdotales, se postraron por tierra ante el altar, e invocaban a Aquel que está en el cielo, y que puso la ley acerca de los depósitos, suplicándole que los conservase salvos para los depositadores. ¹⁶Ninguno podía mirar el rostro del Sumo Sacerdote sin que su corazón quedase traspasado de aflicción; porque su semblante y color demudado manifestaban el interno dolor de su ánimo. ¹⁷La tristeza esparcida por todo su rostro, y un temblor que se había apoderado de todo su cuerpo, mostraban bien a los que le miraban, la pena de su corazón.

¹⁸Salían al mismo tiempo muchos a tropel de sus casas, pidiendo con públicas rogativas que (*Dios*) no permitiese que aquel lugar quedase expuesto al desprecio. ¹⁹Las mujeres, ceñidas hasta el pecho de cilicios, andaban en tropas por las calles; y hasta las doncellas mismas, que antes se quedaban en casa, corrían unas adonde estaba Onías, otras hacia las murallas, y algunas otras estaban mirando desde las ventanas; ²⁰pero todas levantando al cielo sus manos, dirigían allí sus plegarias. ²¹A la verdad, era un espectáculo digno de compasión el ver aquella confusa turba de gente, y al Sumo Sacerdote puesto en tan grande conflicto. ²²Mientras tanto éstos por su parte invocaban al Dios Todopoderoso para que conservase intacto el depósito de aquellos que se lo habían confiado.

* 10. Como aquí se ve, el Templo era como un banco y lugar seguro, en que se guardaban los capitales de los huérfanos y viudas y los fondos de beneficencia. El abuso de esta benéfica institución es estigmatizado por el mismo Jesucristo en Mateo 15, 5 s. y Marcos 7, 10 ss.

* 11. El talento de plata pesaba 43,65 kg., el talento de oro, 49,11 kg. Entre los griegos el talento tenía solamente 26 kg.

* 12. Cf. Deuteronomio 27, 19.

* 15 ss. Hermoso ejemplo de celo sacerdotal. Nótese que Dios no hace esperar su milagrosa intervención (versículo 24 ss.). Lloren los sacerdotes y ministros del Señor entre el atrio y el altar, dice el profeta Joel, y exclamen: Perdona, Señor, perdona a tu pueblo (Joel 2, 17). A la oración el sacerdote debe unir el espíritu de desinterés. El sacerdote desinteresado y desprendido de los bienes de la tierra, atrae las almas y las salva. Apacentad mis ovejas, pero no las trasquiléis, es lo que Dios dice tantas veces por boca de sus profetas.

Heliodoro es castigado por un ángel

²³Heliodoro no pensaba en otra cosa que en ejecutar su designio; y para ello se había presentado ya él mismo con sus guardias a la puerta del erario. ²⁴Mas el espíritu del Dios todopoderoso se hizo allí manifiesto con señales bien patentes, en tal conformidad, que derribados en tierra por una virtud divina cuantos habían osado obedecer a Heliodoro, quedaron como yertos y despavoridos. ²⁵Porque se les apareció montado en un caballo un personaje de fulminante aspecto, y magníficamente vestido, cuyas armas parecían de oro, el cual acometiendo con ímpetu a Heliodoro le pateó con los pies delanteros del caballo.

²⁶Se aparecieron también otros dos gallardos y robustos jóvenes llenos de majestad, y ricamente vestidos, los cuales poniéndose uno a cada lado de Heliodoro, empezaron a azotarle cada uno por su parte, descargando sobre él continuos golpes. ^{27*}Con esto, Heliodoro cayó luego por tierra envuelto en oscuridad y tinieblas; y habiéndole tomado y puesto en una silla de manos, le sacaron de allí.

²⁸De esta suerte, aquel que había entrado en el erario con tanto aparato de guardias y ministros, era llevado sin que nadie pudiese valerle; habiéndose manifestado visiblemente el poder de Dios. ²⁹Por un efecto del divino poder, Heliodoro yacía sin habla, y sin ninguna esperanza de vida. ³⁰Por el contrario, los otros bendecían al Señor, porque había ensalzado con esto la gloria de su lugar; y el Templo que poco antes estaba lleno de confusión y temor, se llenó de alegría y regocijo luego que hizo ver el Señor su omnipotencia.

Heliodoro es salvado por la oración de Onías

³¹Entonces algunos amigos de Heliodoro rogaron con insistencia a Onías que invocase al Altísimo, a fin de que concediese la vida a Heliodoro, reducido ya a los últimos alientos. ³²El Sumo Sacerdote, considerando que quizá el rey podría sospechar que los judíos habían urdido alguna trama contra Heliodoro, ofreció una víctima de salud por su curación, ³³y al tiempo que el Sumo Sacerdote estaba haciendo la súplica, aquellos mismos jóvenes, con las mismas vestiduras, poniéndose junto a Heliodoro, le dijeron: “Dale las gracias al sacerdote Onías, pues por amor de él te concede el Señor la vida. ³⁴Y habiendo tú sido castigado por Dios, anuncia a todo el mundo sus maravillas y su poder”. Dicho esto, desaparecieron.

Heliodoro vuelve al rey confesando las maravillas de Dios

³⁵En efecto, Heliodoro, habiendo ofrecido un sacrificio a Dios, y hecho grandes votos a Aquel que le había concedido la vida, y dadas las gracias a Onías, recogiendo su gente se volvió para el rey. ³⁶Y atestiguaba a todo el mundo las obras del gran Dios, que había visto él con sus propios ojos. ³⁷Y

* 27. Esta escena ha sido perpetuada por Rafael en una pintura mural del Vaticano.

como el rey preguntase a Heliodoro quién sería bueno para ir de nuevo a Jerusalén contestó: ^{38*}“Si tú tienes algún enemigo o quien atente contra tu reino, envíale allá, y le verás volver desgarrado a azotes, si es que escapare con vida; porque no se puede dudar que reside en aquel lugar una cierta virtud divina. ³⁹Pues Aquel mismo que tiene su morada en los cielos, está presente y protege aquel lugar, y castiga y hace perecer a los que van a hacer allí algún mal”. ^{40*}Esto es, en suma, lo que pasó a Heliodoro, y el modo con que se conservó el tesoro.

Capítulo 4

Onías se justifica delante del rey

¹Mas el mencionado Simón, que en daño de la patria había denunciado aquel tesoro, hablaba mal de Onías, como si éste hubiese instigado a Heliodoro a hacer tales cosas, y sido el autor de aquellos males; ²y al protector de la ciudad, al defensor de su nación, al celador de la Ley de Dios, tenía el atrevimiento de llamarle traidor del reino. ³Mas como estas enemistades pasasen a tal extremo, que se cometían hasta asesinatos por algunos amigos de Simón; ⁴considerando Onías los peligros de la discordia, y que Apolonio, gobernador de Celesiria y de Fenicia atizaba con su furor la malignidad de Simón, ^{5*}se fue a presentar al rey, no para acusar a sus conciudadanos, sino únicamente con el fin de atender al bien de todo su pueblo, que era lo que él se proponía; ⁶pues estaba viendo que era imposible el pacificar los ánimos, ni el contener la locura de Simón, sin una providencia de rey.

Traición de Jasón

^{7*}Más después de la muerte de Seleuco, habiéndole sucedido en el reino Antíoco, llamado el ilustre, Jasón, hermano de Onías, aspiraba al pontificado. ⁸Pasó a presentarse al rey, y le prometió trescientos sesenta talentos de plata, y otros ochenta talentos por otros títulos; ^{9*}con más otros ciento cincuenta que

* 38. No falta la nota irónica como contraste en este patético episodio.

* 40. San Ambrosio entresaca de este capítulo muy serias reflexiones acerca de la injusticia que cometen los que atentan contra lo que está consagrado a Dios, el cual es como un depositario de lo que ha de servir para su culto, y para sustento y decencia de sus ministros, y para alivio y consuelo de las viudas, huérfanos y pobres. Véase Baruc 6, 27.

* 5. Notemos la delicadeza de conciencia y la caridad que muestra este proceder.

* 7. Sobre este *Antíoco el Ilustre* (en griego Epifanes), véase 1, 11 y 16 y notas. Jasón ambicionaba principalmente el poder político. Cf. versículo 23 ss.

* 9. Era imposible que Jasón pagase de su peculio tan inmensas sumas. Su intención era, sin duda, apoderarse del tesoro del Templo. *Gimnasio*: edificio y patios para ejercicios físicos, según las costumbres paganas (I Macabeos 1, 15 y nota). Gimnasio viene de *gímnos* (desnudo). Ese nombre se le dio a esta institución porque los ejercicios se hacían con el cuerpo desnudo. Cf. lo que dice el salmista de los músculos del hombre (Salmo 148, 10 y nota). Según San Pablo, el ejercicio corporal es útil para pocas cosas, en tanto que la piedad es útil para todas las cosas (I Timoteo 4, 8). *Efebía*: parte del gimnasio reservado a los jóvenes.

ofrecía dar si se le concedía facultad de establecer un gimnasio, y una efebía, y el que los moradores de Jerusalén gozasen del derecho de que gozaban los ciudadanos de Antioquía.

Jasón introduce costumbres paganas

¹⁰Habiendole otorgado el rey lo que pedía, y obtenido el principado, comenzó al instante a hacer tomar a sus paisanos los usos y costumbres de los gentiles. ¹¹Y desterrando la manera de vivir, que los reyes por un efecto de su bondad a favor de los judíos habían aprobado, mediante los oficios de Juan, padre de Eupólemo, el que fue enviado de embajador a los romanos para renovar la amistad y alianza, establecía Jasón leyes perversas, trastornando los derechos legítimos de los ciudadanos. ^{12*}Pues tuvo el atrevimiento de establecer bajo el alcázar mismo, un gimnasio, y de exponer en lugares infames la flor de la juventud; ^{13*}siendo esto no un principio, sino un progreso y consumación de la vida pagana y extranjera, introducida con detestable e inaudita maldad por el no sacerdote e impío Jasón.

^{14*}Llegó la cosa a tal estado, que los sacerdotes no se aplicaban ya al ministerio del altar, sino que, despreciando el Templo y los sacrificios, corrían a la palestra, y a los premios indignos, y a ejercitarse en el disco. ¹⁵Reputando en nada los honores patrios, apreciaban más las glorias de Grecia; ¹⁶por cuya adquisición se excitaba entre ellos una peligrosa emulación; de suerte que hacían alarde de imitar los usos de los griegos, y de parecer semejantes a aquellos mismos que habían sido sus mortales enemigos. ^{17*}Pero el obrar impiamente contra las leyes de Dios no queda sin castigo, como se verá en los tiempos siguientes.

El impío Jasón costea los sacrificios de Hércules

¹⁸Como se celebrasen en Tiro los juegos de cada cinco años, y el rey estuviese presente, ^{19*}envió el malvado Jasón desde Jerusalén unos hombres perversos a llevar trescientas didracmas para el sacrificio de Hércules. Más los mismos que

* 12. *Exponer en lugares infames*: El griego: *obligar a la juventud a llevar el petaso* (sombrero de Mercurio).

* 13. Jasón, aunque oriundo de familia sacerdotal, no podía ejercer legítimamente las funciones de Sumo Sacerdote porque era un usurpador.

* 14 ss. Esta paganización de Israel, origen de tantos males, es también una lección para nosotros, porque la misma tendencia se manifiesta hoy en la civilización moderna, que busca en los clásicos antiguos o del Renacimiento las fuentes de la sabiduría que solamente están en el Libro divino (Nehemías 9, 6 y nota).

* 17. Los que abandonan la Ley del Señor, se encaminan a la muerte (Baruc 4, 1). “Execrada será la oración de aquel que cierra los oídos para no escuchar la Ley” (Proverbios 28, 9).

* 19. Hércules reemplazaba en Tiro al ídolo Melkart, dios nacional de los tirios. A tal punto había llegado la depravación de este pontífice intruso. Ejemplos como éste nos hacen vislumbrar en qué grado cundía el paganismo en el pueblo escogido, y cuan grandes esfuerzos eran necesarios para desterrarlo definitivamente.

las llevaron pidieron que no se expendiesen en los sacrificios, por no ser conveniente tal aplicación, sino que se empleasen en otros objetos. ²⁰Y así, aunque el donador de estas dracmas las había ofrecido para el sacrificio de Hércules, las emplearon, a instancias de los conductores, en la construcción de galeras.

El rey Antíoco en Jerusalén

²¹*Más Antíoco, habiendo enviado a Egipto a Apolonio, hijo de Mnesteo, a tratar con los grandes de la corte del rey Ptolomeo Filometor, luego que vio que le impedía en el manejo de los negocios de su reino, atendiendo sólo a sus propios intereses, partió de allí, y se vino a Jope; desde dónde pasó a Jerusalén, ²²y recibido con toda pompa por Jasón y por la ciudad, hizo su entrada en ella en medio de luminarias y aclamaciones; y desde allí volvió a Fenicia con su ejército.

Traición de Menelao

²³Tres años después envió Jasón a Menelao, hermano del mencionado Simón, a llevar dinero al rey, y a recibir órdenes de éste sobre negocios de importancia. ²⁴Mas habiéndose granjeado Menelao la voluntad del rey, porque supo lisonjearle ensalzando la grandeza de su poder, se alzó con el Sumo Sacerdocio, dando trescientos talentos de plata más de lo que daba Jasón. ²⁵Y recibidas las órdenes del rey, se volvió. Y en verdad que nada se veía en su persona digno del sacerdocio; pues tenía el corazón de un cruel tirano, y la rabia de una bestia feroz. ²⁶De esta suerte Jasón, que había vendido a su propio hermano, engañado ahora él mismo, huyó como desterrado al país de los amonitas.

²⁷Menelao, empero, así que obtuvo el principado, no se cuidó de enviar al rey el dinero que le había prometido; no obstante que Sótrato, comandante del alcázar, le estrechaba al pago, ²⁸pues estaba a cargo de éste la cobranza de los tributos. Por cuya causa fueron citados ambos a comparecer ante el rey. ²⁹*Y Menelao fue depuesto del pontificado, sucediéndole su hermano Lisímaco; y a Sótrato le dieron el gobierno de Chipre.

* 21. Ptolomeo VI Filometor reinó de 181 a 145 a. C.

24. El traidor Jasón es traicionado a su vez por su propio amigo Menelao. Esta fue la primera etapa de su caída; las otras se narran en el capítulo 5.

* 29. La variante griega dice: *Y Menelao dejó a su hermano Lisímaco como suplente en el sacerdocio, y Sótrato (dejó como suplente) a Crates, el cual era gobernador de Chipre.*

El Sumo Sacerdote Onías muere asesinado

^{30*}Mientras que sucedían estas cosas, los de Tarso y de Malo excitaron una sedición, porque habían sido donados a Antioquide, concubina del rey. ³¹Con este motivo pasó el rey allá apresuradamente a fin de apaciguarlos, dejando por su lugarteniente a Andrónico, uno de sus amigos. ³²Menelao, entonces, creyendo que la ocasión era oportuna, hurtando del Templo algunos vasos de oro, dio una parte de ellos a Andrónico, y vendió la otra en Tiro, y en las ciudades comarcanas. ^{33*}Lo que sabido con certeza por Onías, le reprendió por esta acción desde un sitio de Antioquía, cercano a Dafne, donde se hallaba refugiado. ³⁴Por esta causa pasó Menelao a ver a Andrónico y le rogó que hiciese matar a Onías. Andrónico fue a visitar a Onías; y habiéndole alargado su mano derecha, y jurado, le persuadió (a pesar de que no se fiaba de él) a que saliese del asilo; más al punto que salió le quitó la vida, sin tener ningún miramiento a la justicia. ^{35*}Con cuyo motivo, no solamente los judíos, sino también las demás naciones se irritaron, y llevaron muy a mal la injusta muerte de un tan grande varón.

Castigo del asesino

³⁶Y así, habiendo el rey vuelto de Cilicia, se le presentaron en Antioquía los judíos y los mismos griegos a querellarse de la inicua muerte de Onías. ³⁷Y Antíoco, afligido en su corazón, y enternecido por la muerte de Onías, prorrumpió en llanto, acordándose de la moderación y modestia del difunto; ³⁸y encendiéndose en cólera, mandó que Andrónico, despojado de la púrpura, fuese paseado por toda la ciudad; y que en el mismo lugar en que este sacrílego había cometido tal impiedad contra Onías, allí mismo se le quitase la vida. Así le dio el Señor el merecido castigo.

Menelao es acusado pero absuelto, a pesar de sus maldades

³⁹Por lo que hace a Lisímaco, habiendo cometido muchos sacrilegios en el Templo a instigación de Menelao, y esparcida la fama del mucho oro que de allí había sacado, se sublevó el pueblo contra él. ^{40*}Y amotinándose las gentes, y encendidos en cólera los ánimos, Lisímaco, armando como unos tres mil hombres, capitaneados por un cierto Tirano, tan consumado en malicia, como avanzado en edad, empezó a cometer violencias. ⁴¹Mas luego que fueron conocidos los intentos de Lisímaco, unos se armaron de piedras, otros de

* 30. Era costumbre de los potentados antiguos regalar a sus amigos y favoritas una u otra ciudad para sus rentas personales. Cf. I Macabeos 10, 39. *Tarso* y *Malo* (Mallus) eran ciudades importantes de Cilicia. En la primera nació San Pablo.

* 33. *Dafne*, en las proximidades de Antioquía. Había allí un bosque sagrado con un santuario de Apolo y Artemis, al cual peregrinaban muchos devotos de esos dioses.

* 35. Aun después de muerto, Onías no dejó de orar por su pueblo, como se ve en la visión que tuvo Judas Macabeo antes de la victoria sobre Nicanor. Véase 15, 12; 15, 14 y nota.

* 40. *Un cierto Tirano*; según algunos códices griegos: *un cierto Auranos*.

gruesos garrotes, y otros arrojaron sobre él ceniza. ⁴²De cuyas resultas muchos quedaron heridos, algunos quedaron muertos, y todos los restantes fueron puestos en fuga, perdiendo también la vida, junto al erario, el mismo sacrilego. ⁴³De todos estos desórdenes comenzó a acusarse a Menelao.

⁴⁴Y habiendo llegado el rey a Tiro, pasaron a darle quejas sobre estos sucesos, tres diputados enviados por los ancianos. ⁴⁵Pero Menelao, conociendo que iba a ser vencido, prometió a Ptolomeo una grande suma de dinero, con tal que inclinase al rey en su favor. ⁴⁶En efecto, Ptolomeo entró a ver al rey, que estaba tomando el fresco en una galería, y le hizo mudar de parecer; ^{47*}de tal suerte, que Menelao, reo de toda maldad, fue absuelto de sus delitos; y a aquellos infelices, que en un tribunal, aunque fuese de escitas, hubieran sido declarados inocentes, los condenó a muerte. ⁴⁸Fueron castigados inmediatamente, contra toda justicia, aquellos que habían sostenido la causa del pueblo y de la ciudad, y la veneración de los vasos sagrados. ⁴⁹Pero los mismos vecinos de Tiro, indignados de semejante acción, se mostraron sumamente generosos en la honrosa sepultura que les dieron. ⁵⁰Entretanto, Menelao conservaba la autoridad, por medio de la avaricia de aquellos que tenían el poder, y crecía en malicia para daño de sus conciudadanos.

Capítulo 5

Signos en el cielo

⁵Hallábase Antíoco por este mismo tiempo haciendo los preparativos para la segunda expedición contra Egipto. ²Y sucedió entonces, que por espacio de cuarenta días se vieron en toda la ciudad de Jerusalén correr de parte a parte por el aire hombres a caballo, vestidos de telas de oro, y armados de lanzas, como si fuesen escuadrones de caballería; ³y caballos, ordenados en filas, que corriendo se atacaban unos a otros, y movimiento de broqueles, y una multitud de gentes armadas con morriones y espadas desnudas, y tiros de dardos, y el resplandor de armas doradas y de todo género de corazas. ⁴Por tanto, rogaban todos que tales prodigios tornasen en bien.

Jasón vuelve y comete nuevas crueldades

^{5*}Más habiéndose esparcido el falso rumor de que Antíoco había muerto, tomando Jasón consigo mil hombres, acometió de improviso a la dudad, y aunque los ciudadanos acudieron al instante a las murallas, al fin aquéllos se

* 47. *Escitas*, bárbaros que vivían en la Crimea y servían como mercenarios en los ejércitos de los príncipes asiáticos. Un grupo de este pueblo se radicó en Palestina en la ciudad de Betsán, la cual de ellos recibió el nombre de Escitópolis. Lo que aquí se lee basta para mostrar que los escitas no podían ser judíos como sostienen los defensores de British Israel, según los cuales los escoceses fuesen descendientes de esos escitas judíos. Véase 12, 29 s.

* 5. Jasón, después de ser depuesto se había refugiado en el país de los amonitas. Véase 4, 26.

apoderaron de ellas, y Menelao huyó al alcázar. ^{6*}Pero Jasón, como si creyese ganar un triunfo sobre sus enemigos y no sobre sus ciudadanos, hizo una horrible carnicería en la ciudad, no parando la consideración en que es un gravísimo mal ser feliz en la guerra que se hace a los de su propia sangre.

Muerte de Jasón

⁷Esto, no obstante, no pudo conseguir ponerse en posesión del principado; antes bien, todo el fruto que sacó de sus traiciones, fue la propia ignominia; y viéndose precisado nuevamente a huir, se retiró al país de los ammonitas. ^{8*}Finalmente, fue puesto en prisión por Aretas, rey de los árabes, que quería acabar con él; y habiéndose podido escapar, andaba de ciudad en ciudad, aborrecido de todo el mundo; y como prevaricador de las leyes, y como un hombre execrable, y enemigo de la patria y de los ciudadanos, fue arrojado a Egipto. ^{9*}Y de esta suerte aquel que había arrojado a muchos fuera de su patria, murió desterrado de ella, habiéndose ido a Lacedemonia, creyendo que allí, encontraría algún refugio a título de parentesco; ¹⁰y el que había mandado arrojar los cadáveres de muchas personas sin darles sepultura, fue arrojado insepulto, y sin ser llorado de nadie, no habiendo podido hallar sepulcro ni en su tierra propia, ni en la extraña.

Antíoco toma venganza y despoja al Templo

^{11*}Pasadas así estas cosas, entró el rey en sospecha de que los judíos iban a abandonar la alianza que tenían con él; y así, partiendo de Egipto, lleno de furor; se apoderó de la ciudad a mano armada, ¹²y mandó a los soldados que matasen indistintamente a cuantos encontrasen, sin perdonar a nadie, y que entrando también por las casas, pasasen a cuchillo toda la gente; ¹³de manera que se hizo una carnicería general de jóvenes y de ancianos, y de mujeres con sus hijos, y de doncellas y de niños; ¹⁴tanto, que en el espacio de aquellos tres días fueron ochenta mil los muertos, cuarenta mil los cautivos, y otros tantos los vendidos.

¹⁵Mas ni aun con esto quedó satisfecho Antíoco; sino que además cometió el arrojamiento de entrar en el Templo, lugar el más santo de toda la tierra, conducido por Menelao, traidor a la patria y a las leyes; ¹⁶y tomando con sus sacrílegas manos los vasos sagrados, que otros reyes y ciudades habían puesto allí para ornamento y gloria de aquel lugar, los manoseaba de una manera indigna, y

* 6. Nótese esta magnífica y lapidaria condenación de la guerra civil.

* 8. *Aretas* era el nombre de los reyes de los nabateos, que residían en Petra. Cf. II Corintios 11, 32.

* 9. Cf. I Macabeos 12, 6 ss.

* 11 ss. Véase el relato paralelo en I Macabeos 1, 21-29. Cf. Daniel 11, 28.

los profanaba. ^{17*}Así Antíoco, perdida toda la luz de su entendimiento, no veía que si Dios mostraba por un poco de tiempo su indignación contra los habitantes de la ciudad, era por causa de los pecados de ellos; y que por lo mismo había experimentado semejante profanación aquel lugar. ^{18*}Porque de otra suerte, si no hubieran estado envueltos en muchos delitos, este príncipe, como le sucedió a Heliodoro, enviado del rey Seleuco para saquear el tesoro, hubiera sido azotado luego que llegó, y precisado a desistir de su temeraria empresa. ^{19*}Mas Dios no escogió el pueblo por amor del lugar, sino a éste por amor del pueblo. ^{20*}Por cuyo motivo este lugar mismo ha participado de los males que han acaecido al pueblo, así como tendrá también parte en los bienes; y el que ahora se ve abandonado por efecto de la indignación del Dios todopoderoso, será nuevamente ensalzado a la mayor gloria, aplacado que esté aquel grande Señor.

Crueldades de los gobernadores

^{21*}Habiendo Antíoco sacado del Templo mil ochocientos talentos, se volvió apresuradamente a Antioquía, dominado de tal manera de la soberbia y presunción de ánimo, que se imaginaba poder llegar a navegar sobre la tierra, y a caminar sobre el mar a pie. ^{22*}Pero dejó allí gobernadores para que vejasen a la nación; a saber, en Jerusalén, a Filipo, originario de Frigia, aún más cruel que su amo; ^{23*}y en Garizim, a Andrónico y a Menelao, más encarnizados aún que los otros contra los ciudadanos. ^{24*}Y siguiendo muy enconado contra los judíos, envió por comandante al detestable Apolonio con un ejército de veintidós mil hombres, con orden de degollar a todos los adultos, y de vender las mujeres y niños. ^{25*}Llegado éste a Jerusalén aparentando paz, se estuvo quieto hasta el santo día del sábado; más en este día en que los judíos observaban el descanso, mandó a sus tropas que tomasen las armas, ^{26*}y mató a todos los que se habían reunido para ver aquel espectáculo; y discurriendo después por toda la ciudad con sus soldados, quitó la vida a una gran multitud de gentes.

* 17. La información que aquí nos da Dios sobre su manera de obrar, puede ilustrarnos en casos análogos en que sus designios nos aparecen misteriosos, v. gr. las calamidades que afectan a los lugares santos, etc. Cf. 12, 40; I Macabeos 9, 55 y notas.

* 18. Acerca de Heliodoro y su atentado al Templo, véase el capítulo 3.

* 19. *El lugar*, es decir, el Templo. Asombrosa prueba de amor a Israel. Véase la palabra de Jesús en Marcos 2, 27 y Jeremías 7, 4, donde el profeta previene a los israelitas contra una falsa confianza en la posesión del Templo.

* 21. Véase un ejemplo semejante de soberbia en el caso de Asuero (Ester 8, 1 ss. y nota). Lo mismo se dice de Calígula.

* 23. *Garizim*, el monte al sur de Siquem, centro del culto samaritano. A este monte se refiere la mujer samaritana en la conversación con Jesús (Juan 4, 20).

Judas Macabeo en el desierto

^{27*}Pero Judas Macabeo, que era uno de los diez que se habían retirado a un lugar desierto, pasaba la vida con los suyos en los montes, entre las fieras, alimentándose de yerbas, a fin de no tener parte en las profanaciones.

Capítulo 6

Profanación del Templo

^{1*}De allí a poco tiempo envió el rey un senador de Antioquía, para que compeliere a los judíos a abandonar las leyes de su Dios y de sus padres, ^{2*}y para profanar el Templo de Jerusalén, y consagrarle a Júpiter Olímpico, como también el de Garizim a Júpiter Extranjero, por ser extranjeros los habitantes de aquel lugar. ³Así que se vio caer entonces de un golpe sobre todo el pueblo un diluvio terrible de males; ^{4*}porque el Templo estaba lleno de lascivias y de glotonerías propias de los gentiles, y de hombres disolutos mezclados con rameras, y de mujeres que entraban con descaro en los lugares sagrados, llevando allí cosas que no era lícito llevar. ⁵El mismo altar se veía lleno de cosas ilícitas y prohibidas por las leyes.

Idolatría y persecución de los que guardaban la Ley

⁶No se guardaban ya los sábados, ni se celebraban las fiestas solemnes del país, y nadie se atrevía a confesar sencillamente que era judío. ^{7*}El día de cumpleaños del rey los hacían ir a viva fuerza a los sacrificios; y cuando se celebraba la fiesta de Baco, los precisaban a ir por las calles coronados de yerba en honor de dicho ídolo.

⁸A sugestión de los de Tolemaida se publicó en las ciudades vecinas de los gentiles, un edicto por el cual se les daba facultad para obligar en aquellos lugares a los judíos a que sacrificasen; ⁹y para quitar la vida a todos aquellos que no quisiesen acomodarse a las costumbres de los gentiles. Así, pues, no se

* 27. *Las profanaciones*: la idolatría que Antíoco propagaba entre el pueblo judío. Véase 6, 11; I Macabeos 2, 28 y nota.

* 1. Véase I Macabeos 1, 43-67. *Un senador de Antioquía*: El griego dice: *un senador de Atenas*. Allí se encontraba a la sazón Antíoco para dedicar un templo a Júpiter Olímpico.

* 2. *Júpiter extranjero*, mejor: *Júpiter hospitalario*. La segunda parte del versículo debe decir: por ser *hospitalarios* los habitantes de aquel lugar.

* 4 ss. En esta tremenda pintura de la degeneración del pueblo santo se nos enseña, como en muchos otros pasajes de la Sagrada Escritura, que es mejor no acudir al templo que entrar en él en forma irreverente, como tanto suele verse hoy en los trajes de las mujeres y también en aquellos hombres de vida públicamente irreligiosa, que frecuentan la misa y los sacramentos hipócritamente. Tengamos presente en nuestro apostolado este criterio de Dios para no forzar a las almas, con un falso celo, a cometer sacrilegios recibiendo los sacramentos sin tener la fe.

* 7. *Baco* o Dionisos, dios de la alegría carnal. En su honor la gente se adornaba de coronas de hiedra.

veía otra cosa más que miserias. ^{10*}En prueba de ello, habiendo sido acusadas dos mujeres de haber circuncidado a sus hijos, las pasearon públicamente por la ciudad, con los hijos colgados a sus pechos, y después las precipitaron desde lo alto de la muralla. ¹¹Asimismo, algunos otros que se juntaban en las cuevas vecinas para celebrar allí secretamente el día del sábado, habiendo sido denunciados a Filipo, fueron quemados vivos; porque tuvieron escrúpulo de defenderse por respeto a la religión y a la observancia.

Dios castiga a su pueblo sólo para convertirlo

¹²Ruego ahora a los que lean este libro, que no se escandalicen a vista de tan desgraciados sucesos; sino que consideren que estas cosas acaecieron, no para exterminar, sino para corregir a nuestra nación. ¹³Porque señal es de gran misericordia hacia los pecadores, el no dejarlos vivir largo tiempo a su antojo, sino aplicarles prontamente el azote. ^{14*}En efecto, el Señor no se porta con nosotros como con las demás naciones, a las cuales sufre con paciencia para castigarlas en el día del juicio, colmada que sea la medida de sus pecados. ¹⁵No así con nosotros, sino que nos castiga sin esperar a que lleguen a su colmo nuestros pecados. ¹⁶Y así, nunca retira de nosotros su misericordia, y cuando aflige a su pueblo con adversidades, no lo desampara. ¹⁷Mas baste esto que hemos dicho, para que estén advertidos los lectores; y volvamos ya a tomar el hilo de la historia.

Martirio de Eleázaro

^{18*}Eleázaro uno de los primeros doctores de la Ley, varón de edad propecta, y de venerable presencia, fue estrechado a comer carne de cerdo, y se le quería obligar a ello abriéndole por fuerza la boca. ^{19*}Más él, prefiriendo una muerte llena de gloria a una vida aborrecible, caminaba voluntariamente por su pie al suplicio. ²⁰Y considerando cómo debía portarse en este lance, sufriendo con paciencia, resolvió no hacer por amor a la vida ninguna cosa ilícita. ^{21*}Pero los

* 10. Cf. I Macabeos 1, 63 s.

* 14. Sobre el juicio de las naciones véase Joel capítulo 3, 16. ¡Qué doctrina tan admirable y consoladora! La vemos confirmada por San Pablo en Hebreos 12, 7 ss. Dios castiga al que ama. “Yo a los que amo los reprendo y los castigo” (Apocalipsis 3, 19). La corrección que nos viene de Dios, es el sumo bien del alma, la ilumina, la purifica y la lleva a la conversión. “Las correcciones son para los pecadores lo que un bálsamo excelente es para el herido. El enfermo que rechaza al médico, es un insensato. Tan insensato es el que no recibe con reconocimiento la corrección” (San Juan Crisóstomo).

* 18. No debe confundirse a este gran mártir con el guerrero Eleonor, muerto también heroicamente (I Macabeos 6, 43 ss.). El mártir Eleázaro, era doctor de la Ley y probablemente sacerdote.

* 19. *Al suplicio*: El griego indica cierto instrumento de martirio, una rueda sobre la cual los verdugos estiraban las víctimas. Véase Hebreos 11, 35.

* 21. Nótese cuan peligrosos son para la rectitud del alma los acomodados del mundo con su ternura y compasión sentimental. No se trataba aquí del acto material de comer la carne, sino del

que se hallaban presentes, movidos de una injusta compasión, y en atención a la antigua amistad que con él tenían, tomándole aparte, le rogaban que les permitiese traer carnes de las que le era lícito comer, para poder así aparentar que había cumplido la orden del rey, de comer de las carnes del sacrificio; ²²a fin de que de esta manera se libertase de la muerte. De esta especie de humanidad usaban con él por un efecto de la antigua amistad que le profesaban. ²³Pero Eleázaro, dominado de otros sentimientos dignos de su edad y de sus venerables canas, como asimismo de su antigua nativa nobleza, y de la buena conducta que había observado desde niño, respondió en el acto, conforme a los preceptos de la Ley santa establecida por Dios, y dijo que más bien quería morir. ²⁴“Porque no es decoroso a nuestra edad, les añadió, usar de esta ficción; la cual sería causa que muchos jóvenes, creyendo que Eleázaro en la edad de noventa años se había pasado a la vida de los gentiles, ²⁵*cayesen en error a causa de esta ficción mía, por conservar yo un pequeño resto de esta vida corruptible; además de que echaría sobre mi ancianidad la infamia y execración. ²⁶*Fuera de esto, aun cuando pudiese librarme al presente de los suplicios de los hombres, no podría yo, ni vivo ni muerto, escapar de las manos del Todopoderoso. ²⁷Por lo cual, muriendo valerosamente, me mostraré digno de la ancianidad a que he llegado; ²⁸y dejaré a los jóvenes un ejemplo de fortaleza si sufriere con ánimo pronto y constante una muerte honrosa por la Ley más santa y venerable.”

Luego que acabó de decir esto, fue conducido al suplicio. ²⁹Y aquellos que le llevaban, y que poco antes se le habían mostrado muy humanos, pasaron a un extremo de furor por las palabras que había dicho; las cuales creían efecto de arrogancia. ³⁰*Estando ya para morir a fuerza de golpes que descargaban sobre él, lanzó un suspiro, y dijo: “Señor, Tú que tienes la ciencia santa, Tú sabes bien que habiendo yo podido librarme de la muerte, sufro en mi cuerpo atroces dolores; pero mi alma los padece de buena gana por temor tuyo.” ³¹De esta manera murió Eleázaro, dejando no solamente a los jóvenes, sino también a toda su nación, en la memoria de su muerte, un dechado de virtud y de fortaleza.

público homenaje de obediencia al Divino Padre que la prohibía. Así dice Jesús que confesará delante del Padre a los que le hayan confesado ante el mundo (Mateo 10, 32).

* 24. San Ambrosio, San Cipriano, San Gregorio Nacianceno y otros Padres elogian la virtud y fortaleza de Eleázaro llamándole Protomártir del Antiguo Testamento, por la gloria de su martirio, “bien superior a Sócrates y comparable a los mártires de la Ley de gracia” (Nácar-Colunga).

* 25. Es el mismo criterio que señala San Pablo con respecto a los actos que pueden escandalizar a los débiles (I Corintios 8, 1-13).

* 26. Clara afirmación de la *inmortalidad del alma*, que raras veces se halla tan claramente expresada en el Antiguo Testamento. Cf. 7, 9 ss. y 36 y notas.

* 30. *Padece de buena gana*: El bien que los mártires esperaban, dice San Agustín, era tan grande y seguro; la recompensa que se les prometía, tan gloriosa, y su posesión tan dulce, que la luz de la tierra no era nada para ellos; despreciaban los suplicios, y su corazón nadaba en la alegría.

Capítulo 7

Martirio de los siete hermanos macabeos y su madre

¹*A más de lo referido aconteció que fueron presos siete hermanos juntamente con su madre; y quiso el rey, a fuerza de azotes y tormentos con nervios de toro, obligarlos a comer carne de cerdo, contra lo prohibido por la Ley.

Muere el primer hijo

²*Más uno de ellos, que era el primogénito, dijo: “¿Qué es lo que tú pretendes, o quieres saber de nosotros? Aparejados estamos a morir antes que quebrantar las leyes patrias que Dios nos ha dado”. ³Se encendió el rey en cólera, y mandó que se pusiesen sobre el fuego sartenes y calderas de bronce. Así que cuando éstas empezaron a hervir ⁴*ordenó que se cortase la lengua al que había hablado el primero, que se le arrancase la piel de la cabeza, y que se le cortasen las extremidades de las manos y pies, en presencia de sus hermanos y de su madre. ⁵Estando ya así del todo inutilizado, mandó traer fuego, y que le tosasen en la sartén hasta que expirase. Mientras que sufría en ella este largo tormento, los demás hermanos con la madre se alentaban mutuamente a morir con valor, diciendo: ⁶**“El Señor Dios verá la verdad, y se apiadará de nosotros, como lo declaró a Moisés cuando protestó en su cántico: Él será misericordioso con sus siervos.”

El segundo hijo

⁷Muerto que fue de este modo el primero, conducían al segundo para atormentarle con escarnio; y habiéndole arrancado la piel de la cabeza con los cabellos, le preguntaban si comería antes que ser atormentado en cada miembro de su cuerpo. ⁸Pero él, respondiendo en la lengua de su patria, dijo: “No haré tal”. Así sufrió también éste los mismos tormentos que el primero. ⁹*Y cuando estaba ya para expirar, dijo: “Tú, oh perversísimo, nos quitas la vida presente; pero el Rey del universo nos resucitará algún día para la vida eterna, por haber muerto en defensa de sus leyes.”

* 1. Éstos son los comúnmente llamados *Hermanos Macabeos*, debido a que no conocemos con seguridad sus nombres, aunque Josefo los indica. El martirio tuvo lugar en Antioquía, donde en tiempo de San Jerónimo se mostraban todavía los sepulcros de los siete héroes y de su madre.

* 2. *Las leyes patrias que Dios nos ha dado*: es decir, que el fervor patriótico se fundaba en la fe religiosa. Véase 13, 14 y nota; Salmo 147, 8 s.; Eclesiástico 24, 35 ss. y notas.

* 4. *Que se le arrancase la piel de la cabeza*. El griego dice: *a la manera escita*. Véase versículo 7, donde se repite la tortura escita.

* 6. Véase el cántico de Moisés (Deuteronomio 32, 36 y 43).

* 9. Vemos aquí afirmada la fe en el dogma de la resurrección del cuerpo en pleno Antiguo Testamento. Véase vs. 11, 14, 23; 6, 26; 12, 43; Tobías 13, 2; Job 19, 25; Isaías 26, 19; Ezequiel 37, 1-14; Daniel 12, 2.

El tercer hijo

¹⁰Después de éste, vino al tormento el tercero; el cual, así que le pidieron la lengua, la sacó al instante, y extendió sus manos con valor, ¹¹diciendo con confianza: “Del cielo he recibido estos miembros del cuerpo, más ahora los desprecio por amor de las leyes de Dios, y espero que los he de volver a recibir de su misma mano”. ¹²De modo que así el rey como su comitiva, quedaron maravillados del espíritu de este joven, que ningún caso hacía de los tormentos.

El cuarto hijo

¹³Muerto también éste, atormentaron de la misma manera al cuarto, ^{14*}el cual, estando ya para morir, habló del modo siguiente: “Es gran ventaja para nosotros perder la vida a mano de los hombres; por la firme esperanza que tenemos en Dios de que nos la devolverá, haciéndonos resucitar; pero tu resurrección no será para la vida.”

El quinto hijo

¹⁵Habiendo tomado al quinto, le martirizaban igualmente; pero él, clavando sus ojos en el rey, ¹⁶dijo: “Teniendo, como tienes, poder entre los hombres, aunque eres mortal como ellos, haces tú lo que quieres, mas no imagines por eso que Dios haya desamparado a nuestra nación. ¹⁷Aguarda tan solamente un poco, y verás la grandeza de su poder, y cómo te atormentarán a ti y a tu linaje.”

El sexto hijo

^{18*}Después de éste, fue conducido el sexto; y estando ya para expirar, dijo: “No quieras engañarte vanamente; pues si nosotros padecemos estos tormentos, es porque los hemos merecido habiendo pecado contra nuestro Dios: y por esto experimentamos cosas tan terribles; ¹⁹mas no pienses tú quedar impune después de haber osado combatir contra Dios.”

La madre exhorta a sus hijos al martirio

²⁰Entretanto, la madre, sobremanera admirable, y digna de la memoria de los buenos, viendo perecer en un solo día a sus siete hijos, lo sobrellevaba con ánimo constante, por la esperanza que tenía en Dios. ²¹Llena de sabiduría, exhortaba con valor, en su lengua nativa a cada uno de ellos en particular; y juntando un ánimo varonil a la ternura de mujer, ^{22*}les dijo: “Yo no sé cómo

* 14. *No será para la vida*: Véase las palabras de Jesús en Juan 5, 25 y 28 s.

* 18. *Los hemos merecido*: ¡Qué palabras tan admirables en boca de estos santos! Bien podemos ver en ello otra figura del Cordero inocente que cargó con los pecados del mundo. Véase versículo 38 y 8, 5.

* 22. Cf. Job 10, 8 ss.; Salmo 138, 15; Eclesiastés 11, 5: Notemos la distinción entre el alma y el espíritu, que coincide con San Pablo (I Tesalonicenses 5, 23; Hebreos 4, 12).

fuisteis formados en mi seno; porque ni yo os di el alma, el espíritu y la vida, ni fui tampoco la que coordiné los miembros de cada uno de vosotros; ^{23*}sino que el Creador del universo es el que formó al hombre en su origen, y el que dio principio a todas las cosas; y El mismo os volverá por su misericordia el espíritu y la vida, puesto que ahora, por amor de sus leyes, no hacéis aprecio de vosotros mismos.”

²⁴Antíoco, considerándose humillado y creyendo que aquellas voces eran un insulto a él, como quedase todavía el más pequeño de todos, comenzó no sólo a persuadirle con palabras, sino a asegurarle también con juramento, que le haría rico y feliz si abandonaba las leyes de sus padres, y que le tendría por uno de sus amigos, y le daría cuanto necesitase. ²⁵Pero como ninguna mella hiciesen en el joven semejantes promesas llamó el rey a la madre, y le aconsejaba que mirase por la vida y por la felicidad de su hijo. ²⁶Y después de haberla exhortado con muchas razones, ella le prometió que en efecto persuadiría a su hijo. ^{27*}A cuyo fin, habiéndose inclinado a él, burlándose del cruel tirano, le dijo en lengua patria: “Hijo mío, ten piedad de mí, que te llevé nueve meses en mis entrañas, que te alimenté por espacio de tres años con la leche de mis pechos, y te he criado y conducido hasta la edad en que te hallas. ^{28*}Te ruego, hijo mío, que mires al cielo y a la tierra, y a todas las cosas que en ellos se contienen; y que entiendas bien que Dios las ha creado todas de la nada, como igualmente al linaje humano. ²⁹De este modo no temerás a este verdugo; antes bien, haciéndote digno de participar de la suerte de tus hermanos, abrazarás la muerte, para que así en el tiempo de la misericordia te recobre yo, junto con tus hermanos.”

El séptimo hijo

³⁰Aún no había acabado de hablar esto, cuando el joven dijo: “¿Qué es lo que esperáis? Yo no obedezco al mandato del rey, sino al precepto de la Ley que nos fue dada por Moisés. ³¹Mas tú que eres el autor de todos los males de los hebreos, no evitarás el castigo de Dios. ³²Porque nosotros padecemos esto por nuestros pecados; ³³y si el Señor nuestro Dios se ha irritado por un breve tiempo contra nosotros, a fin de corregirnos y enmendarnos, Él, empero, volverá a reconciliarse otra vez con sus siervos. ³⁴Pero tú, oh malvado y el más abominable de todos los hombres, no te lisonjees inútilmente con vanas esperanzas, inflamado en cólera contra los siervos de Dios; ³⁵pues aún no has

* 23. *El mismo os volverá*, etc.: He aquí el motivo más firme de la fortaleza de esta familia de mártires: la virtud de la esperanza (véase versículo 9).

* 27. *Ten piedad de mí...* ¡y déjate martirizar! Una madre del mundo habría dicho exactamente lo contrario.

* 28 s. Ejemplo de un acto de fe perfecta según el Antiguo Testamento, que comporta la adoración del Creador y la esperanza en el Mesías. Para nosotros, a esa creencia en el Autor de la naturaleza (Romanos. 1, 20 s.) debe agregarse el asentimiento pleno y total a la Revelación traída por Jesucristo (Hebreos 1, 1 ss.).

escapado del juicio de Dios Todopoderoso que lo está viendo todo. ^{36*}Mis hermanos por haber padecido ahora un dolor pasajero, se hallan ya gozando de la alianza de la vida eterna; más tú por justo juicio de Dios sufrirás los castigos debidos a tu soberbia. ^{37*}Por lo que a mí toca, hago como mis hermanos el sacrificio de mi cuerpo y de mi vida en defensa de las leyes de mis padres, rogando a Dios que cuanto antes se muestre propicio a nuestra nación, y que te obligue a ti a fuerza de tormentos y de castigos a confesar que Él es el solo Dios. ^{38*}Mas la ira del Todopoderoso, que justamente descarga sobre nuestra nación, tendrá fin en la muerte mía y de mis hermanos.”

^{39*}Entonces el rey, ardiendo en cólera, descargó su furor sobre éste con más crueldad que sobre todos los otros, sintiendo a par de muerte verse burlado. ^{40*}Murió también este joven sin contaminarse, con una entera confianza en el Señor.

Martirio de la madre

^{41*}Finalmente, después de los hijos fue también muerta la madre. ^{42*}Pero bastante se ha hablado ya de los sacrificios y de las horribles crueldades.

II. Judas Macabeo

Capítulo 8

Primeros éxitos de la campaña de Judas.

^{1*}Entretanto, Judas Macabeo y los que le seguían entraban secretamente en las poblaciones, y convocando a sus parientes y amigos, y tomando consigo a los que habían permanecido firmes en la religión judía, juntaron hasta seis mil hombres. ^{2*}Al mismo tiempo invocaban al Señor para que mirase propicio a su pueblo, hollado de todos, y que tuviese compasión de su Templo, el cual se veía profanado por los impíos; ^{3*}que se apiadase igualmente de la ruina de la ciudad, que iba a ser destruida y luego después arrasada, y escuchase la voz de

* 36. *Se hallan ya gozando:* Scío traduce: *están ya bajo la alianza de la vida eterna*, lo cual coincide también con el texto griego. Difícilmente podríamos ver ya afirmado aquí el dogma de la inmediata visión beatífica del alma después de la muerte, que fue definido recién por el Concilio de Florencia (Denzinger 457, 464, 530, 570 s., 693, 696) y que no se conocía aún en el Antiguo Testamento.

* 37. *Te obligue, etc.:* He aquí un voto que parece bien duro, y que sin embargo está lleno de caridad.

* 40. Con una entera confianza en el Señor, lo mismo que sus seis hermanos y su “madre sobremanera admirable” (versículo 20). El que espera en Dios es feliz, dicen los Proverbios (16, 20). Los que esperan en el Señor, no perecerán, dice el Salmista (Salmo 33, 23). “Nada alimenta y fortifica el alma como la esperanza” (San Crisóstomo).

* 41. La Iglesia celebra la memoria de la madre macabea y sus siete hijos el 19 de agosto. Los Padres no se cansan de colmarlos de elogios en sus homilias. Los cuerpos de los santos mártires fueron trasladados de Antioquia a Roma, donde descansan en la iglesia de San Pedro ad Vincula.

la sangre derramada, que le estaba pidiendo venganza. ⁴Que tuviese también presente las inicuas muertes de los inocentes niños, y las blasfemias proferidas contra su nombre, y tomase de ello venganza.

⁵El Macabeo habiendo juntado mucha gente, se hacía formidable a los gentiles; porque la indignación del Señor se había convertido en misericordia.

⁶Se arrojaba repentinamente sobre los lugares y ciudades, y los incendiaba, y ocupando los sitios más ventajosos, hacía no pequeño estrago en los enemigos.

⁷Ejecutaba estas correrías principalmente por la noche; y la fama de su valor se esparcía por todas partes.

Nicanor y Gorgias marchan contra los judíos

⁸*Viendo Filipo que este caudillo iba poco a poco haciendo progresos, y que las más de las veces le salían bien sus empresas, escribió a Ptolomeo, gobernador de Celesiria y de Fenicia, a fin de que le enviara socorros para sostener el partido del rey. ⁹*En efecto, Ptolomeo le envió al punto a Nicanor, amigo suyo, hijo de Patroclo, y uno de los principales magnates, dándole hasta veinte mil hombres armados, de diversas naciones, para que exterminase todo el linaje de los judíos; y junto con él envió también a Gorgias, que era gran soldado, y hombre de larga experiencia en las cosas de la guerra. ¹⁰Nicanor pensó pagar el tributo de los dos mil talentos que el rey debía dar a los romanos, sacándolos de la venta de los cautivos que haría de los judíos. ¹¹*Con esta idea envió inmediatamente a las ciudades marítimas a convidar a la compra de judíos esclavos, prometiendo dar noventa de ellos por un talento; sin reflexionar el castigo que el Todopoderoso había de ejecutar en él.

Judas y sus tropas ponen su confianza en el Señor

¹²Luego que Judas supo la venida de Nicanor, la participó a los judíos que tenía consigo; ¹³algunos de los cuales, por falta de confianza en la justicia divina, llenos de miedo, echaron a huir; ¹⁴pero otros vendían cuanto les había quedado, y a una rogaban al Señor que los librase del impío Nicanor, que aún antes de haberse acercado a ellos los tenía ya vendidos; ¹⁵y que se dignase hacerlo, ya que no por amor de ellos, siquiera por la Alianza que había hecho con sus padres, y por el honor que tenían de llamarse con el nombre santo y glorioso de pueblo de Dios.

* 8. Los versículos 8 y siguientes tienen su paralelo en I Macabeos 3, 38-4, 25. Sobre Filipo véase 5, 22; sobre Ptolomeo 4, 45.

* 9. Cf. I Macabeos 3, 38; 7, 26.

* 11. Según esto, se pagaría por cada judío alrededor de unos cuarenta pesos argentinos, más o menos lo mismo que los treinta siclos de plata que se pagó por Jesús (Mateo 26, 15; Zacarías 11, 12). Era el precio común de un esclavo (Éxodo 21, 32). Pero la compra fracasó (versículos 25 y 36).

^{16*}Habiendo convocado el Macabeo los siete mil hombres que le seguían, les conjuró que no entrasen en composición con los enemigos, y que no temiesen aquella muchedumbre que venía a atacarlos injustamente, sino que peleasen, con esfuerzo; ¹⁷teniendo siempre presente el ultraje que aquellos indignos habían cometido contra el lugar santo, y las injurias e insultos hechos a la ciudad, y además la abolición de las instituciones de sus mayores. ^{18*}Estas gentes, añadió, confían sólo en sus armas y en su audacia; más nosotros tenemos puesta nuestra confianza en el Señor Todopoderoso, que con una mirada puede trastornar no sólo a los que vienen contra nosotros, sino también al mundo entero. ^{19*}Asimismo les trajo a la memoria los socorros que había dado Dios a sus padres, y los ciento ochenta y cinco mil que perecieron del ejército de Senaquerib; ^{20*}como también la batalla que ellos habían dado a los gálatas en Babilonia, en la cual, no habiendo osado entrar en la acción sus aliados los macedonios, ellos, que sólo eran seis mil, mataron ciento veinte mil, mediante el auxilio que les dio el cielo; y consiguieron en recompensa grandes bienes. ²¹Este razonamiento los llenó de valor, de suerte que se hallaron dispuestos a morir por las leyes y por la patria.

Derrota de Nicanor

^{22*}En seguida dio el mando de una porción de tropas a sus hermanos Simón, José y Jonatás, poniendo a las órdenes de cada uno mil quinientos hombres. ^{23*}Además de eso, Esdras les leyó el libro santo; y habiéndoles dado por señal: Socorro de Dios, se puso él mismo a la cabeza del ejército, y marchó contra Nicanor. ²⁴En efecto, declarándose el Todopoderoso a favor de ellos, mataron más de nueve mil hombres, y pusieron en fuga la mayor parte del ejército de Nicanor, que quedó muy disminuido por razón de los muchos heridos. ²⁵Con esto tomaron el dinero de aquellos que habían acudido para comprarlos; y fueron persiguiendo largo trecho al enemigo. ^{26*}Pero estrechados del tiempo volvieron atrás, pues era la víspera del sábado; lo cual les impidió que

* 16. En vez de siete mil se lee en el texto griego seis mil conforme al versículo 1 de ese capítulo. Véase I Macabeos 3, 57-60; 4, 8-11.

* 18. *Nosotros tenemos puesta nuestra confianza en el Señor*: La confianza en Dios fue el arma más poderosa del Macabeo. "Si Dios está por nosotros, dice el Apóstol de los gentiles, ¿quién contra nosotros?" (Romanos. 8, 31).

* 19. Véase IV Reyes 19, 35; Eclesiástico 48, 24; Isaías 37, 36; I Macabeos 7. 41.

* 20. Los *gálatas* luchaban como tropas auxiliares en los ejércitos de los reinos vecinos. El hecho a que alude el autor sagrado es muy explicable. Sabemos, además, por Arriano, que Antíoco I Soter, apoyado por tropas judías, venció a los gálatas.

* 22. En vez de *José* léase *Juan*, lo mismo en 10, 19. Judas Macabeo no tuvo hermano que se llamase José (I Macabeos 2, 2-5).

* 23. *Esdras*: El griego lee: *Eleázaro* (hermano de Judas). El copista se confundió quizá con Nehemías 8, 1 ss.

* 26. El *sábado*, como los demás días, comenzaba en la tarde del anterior y duraba hasta el ocaso del día mismo. Véase Génesis 1, 5, 8, etc.

continuaran la persecución. ²⁷Recogidas las armas y despojos de los enemigos, celebraron el sábado, bendiciendo al Señor, que los había librado en aquel día, derramando sobre ellos como las primeras gotas del rocío de su misericordia. ^{28*}Pasado el sábado, dieron parte de los despojos a los enfermos, a los huérfanos y a las viudas, quedándose con el resto para sí y para sus familias. ²⁹Ejecutadas estas cosas, hicieron todos juntos oración, rogando al Señor misericordioso que se aplacase para siempre con sus siervos.

Derrota de los ejércitos de Timoteo y Báquides

^{30*}Y habiendo sido acometidos del ejército de Timoteo y de Báquides, mataron de él a más de veinte mil hombres, se apoderaron de varias plazas fuertes, y recogieron un botín muy grande; del cual dieron igual porción a los enfermos, a los huérfanos y a las viudas, y también a los viejos. ³¹Recogidas luego con diligencia todas las armas de los enemigos, las depositaron en lugares convenientes, llevando a Jerusalén los otros despojos. ³²Asimismo quitaron la vida a Filarco, hombre perverso, uno de los que acompañaban a Timoteo, y que había causado muchos males a los judíos. ^{33*}Y cuando estaban en Jerusalén dando gracias por esta victoria, al saber que aquel Calístenes, que había incendiado las puertas sagradas, se había refugiado en cierta casa, le abrasaron en ella, dándole así el justo pago de sus impiedades.

Decepción de Nicanor

³⁴Entretanto el perversísimo Nicanor, aquel que había hecho venir a mil negociantes para venderles los judíos, ³⁵humillado con la ayuda del Señor por aquellos mismos a quienes él había reputado por nada, dejando su brillante vestido, y huyendo por el Mediterráneo, llegó solo a Antioquía, y reducido al colmo de la infelicidad por la pérdida de su ejército. ^{36*}Y aquel mismo que antes había prometido pagar el tributo a los romanos con los cautivos de Jerusalén, iba publicando ahora que los judíos tenían por protector a Dios, y que eran invulnerables, porque seguían las leyes que el mismo Señor les había dado.

* 28. Véase versículo 30. Las leyes de Israel nos dan este ejemplo de caridad, poco frecuente en los vencedores. Recordemos el caso de David en I Reyes 30, 25 y nota.

* 30. *Timoteo y Báquides* quisieron, sin duda, vengar la derrota de Nicanor. Acerca de Timoteo, véase 10, 24-38: 12, 10 ss.; acerca de Báquides, los capítulos 7-9 del primer libro.

* 33. *Le abrasaron*, según la ley del talión (Éxodo 21, 24).

* 36. Véase versículo 11 y nota; 11, 13 y nota.

Capítulo 9

Cólera y humillación de Antíoco

¹A este tiempo volvió Antíoco ignominiosamente de Persia; ²pues habiendo entrado en la ciudad de Persépolis, e intentado saquear el templo y oprimir la ciudad, corrió todo el pueblo a tomar las armas, y le puso en fuga con todas sus tropas, por lo cual volvió atrás vergonzosamente. ³Y llegado que hubo cerca de Ecbátana, recibió la noticia de lo que había sucedido a Nicanor y a Timoteo. ⁴Con lo que montando en cólera, pensó desfogarla en los judíos, y vengarse así del ultraje que le habían hecho los que le obligaron a huir. Por tanto, mandó que anduviese más aprisa su carroza, caminando sin pararse, impelido para ello del juicio del cielo, por la insolencia con que había dicho: Que él iría a Jerusalén, y la convertiría en un cementerio de cadáveres hacinados de judíos.

⁵Mas el Señor Dios de Israel, que ve todas las cosas, le hirió con una llaga interior e incurable. Pues apenas había acabado de pronunciar dichas palabras, le acometió un acerbo dolor de entrañas, y un terrible cólico; ⁶y a la verdad que bien lo merecía, puesto que él había desgarrado las entrañas de otros con muchas y nuevas maneras de tormentos. Más no por eso desistía de sus malvados designios. ⁷De esta suerte, lleno de soberbia, respirando su corazón llamas contra los judíos, y mandando acelerar el viaje, sucedió que, corriendo furiosamente, cayó de la carroza, y con el grande golpe que recibió, se le quebrantaron los miembros del cuerpo. ⁸Y aquel que lleno de soberbia quería levantarse sobre la esfera de hombre, y se lisonjeaba de poder mandar aun a las olas del mar, y de pesar en una balanza los montes más elevados, humillado ahora hasta el suelo, era conducido en una silla de manos, presentando en su misma persona un manifiesto testimonio del poder de Dios. ⁹Pues hervía de gusanos el cuerpo de este impío, y aun viviendo se le caían a pedazos las carnes en medio de los dolores, y ni sus tropas podían sufrir el mal olor y fetidez que de sí despedía. ¹⁰Así el que poco antes se imaginaba que podría alcanzar con la mano las estrellas del cielo, se hizo insoportable a todos, por lo intolerable del hedor.

Arrepentimiento del rey perverso

¹¹Derridado de este modo de su extremada soberbia, comenzó a entrar en conocimiento de sí mismo, estimulado del azote de Dios, pues crecían por

* 1 ss. Véase los relatos paralelos en I Macabeos 6, 1-16, II Macabeos 1, 13-16, y la nota puesta a II Macabeos 1, 16.

* 2. *Persépolis*: capital de Persia. Cf. I Macabeos 6, 1, donde se habla de Elimaida.

* 3. *Ecbátana*: capital de la Media, al norte de Persia, hoy día Hamadán.

* 9. De la misma manera castigó Dios a Herodes Agripa (Hechos de los Apóstoles 12, 23).

momentos sus dolores. ^{12*}Y como ni el mismo pudiese ya sufrir su hedor, dijo así: “Justo es que el hombre se sujete a Dios, y que un mortal no pretenda apostárselas a Dios”. ¹³Mas este malvado rogaba al Señor, del cual no había de alcanzar misericordia; ¹⁴y siendo así que antes se apresuraba a ir a la ciudad para arrasarla, y hacer de ella un cementerio de cadáveres amontonados, ahora deseaba hacerla libre; ^{15*}prometiéndome asimismo igualar con los atenienses a estos mismos judíos, a quienes poco antes había juzgado indignos de sepultura, y les había dicho que los arrojaría a las aves de rapiña, y a las fieras, para que los despedazasen, y que acabaría hasta con los niños más pequeños. ¹⁶Ofrecía también adornar con preciosos dones aquel Templo santo que antes había despojado, y aumentar el número de los vasos sagrados, y costear de sus rentas los gastos necesarios para los sacrificios; ¹⁷y además de esto, hacerse él judío, e ir por todo el mundo ensalzando el poder de Dios.

Carta de Antíoco a los judíos

¹⁸Mas como no cesasen sus dolores, porque al fin había caído sobre él la justa venganza de Dios, perdida toda esperanza, escribió a los judíos una carta, en forma de súplica, del tenor siguiente: ¹⁹“El rey y príncipe Antíoco, a los judíos, excelentes ciudadanos, mucha salud y bienestar, y toda prosperidad. ²⁰Si gozáis de salud, tanto vosotros como vuestros hijos, y si os sucede todo según lo deseáis, nosotros damos por ello muchas gracias. ²¹Hallándome yo al presente enfermo, y acordándome benignamente de vosotros, he juzgado necesario, en esta grave enfermedad que me ha acometido a mi regreso de Persia, atender al bien común, dando algunas disposiciones; ²²no porque desespere de mi salud, antes confío mucho que saldré de esta enfermedad. ²³Mas considerando que también mi padre al tiempo que iba con su ejército por las provincias altas, declaró quién debía reinar después de su muerte, ²⁴con el fin de que si sobreviniese alguna desgracia, o corriese alguna mala noticia, no se turbasen los habitantes de las provincias, sabiendo ya quién era el sucesor en el mando; ^{25*}y considerando además que cada uno de los confinantes y poderosos vecinos está acechando ocasión favorable, y aguardando los sucesos, he designado por rey a mi hijo Antíoco, el mismo a quien yo muchas veces, al pasar a las provincias altas de mis reinos, recomendé a muchos de vosotros, y al cual he escrito lo que más abajo veréis. ²⁶Por tanto, os ruego y pido que acordándoos de los beneficios que habéis recibido de mí en común y en

* 12 ss. La oración de Antíoco no encierra contrición, como a primera vista parece, porque su espíritu no era recto, según se ve en el versículo 26. Véase Eclesiástico 34, 23. De lo contrario, la misericordia lo habría alcanzado infaliblemente (Salmo 50, 19).

* 15. Nótese el soberbio desprecio por el pueblo de Dios: consideraba un gran favor para un judío al igualarlo a un pagano griego. Algunos creen que aquí se trata de un error del copista, y proponen *antioquenos* en vez de *atenienses*.

* 25. *Mi hijo*: Antíoco V Eupator que reinó de 164 a 162 a. C. La carta aludida debió hallarse en el libro de Jasón. El autor sagrado no la publica.

particular, me guardéis todos fidelidad a mí y a mi hijo. ²⁷Pues confío que él se portará con moderación y dulzura, y que siguiendo mis intenciones será vuestro favorecedor.”

Muerte de Antíoco

^{28*}En fin, herido mortalmente este homicida y blasfemo, del mismo modo que él había tratado a otros, acabó su vida en los montes, lejos de su patria, con una muerte infeliz. ²⁹Filipo, su hermano de leche, hizo trasladar su cuerpo, y temiéndose del hijo de Antíoco, se fue para Egipto a Ptolomeo Filometor.

Capítulo 10

Purificación del Templo

¹Entretanto el Macabeo y los que le seguían, protegidos del Señor, recobraron el Templo y la ciudad, ^{2*}y demolieron los altares que los gentiles habían erigido en las plazas, y asimismo los templos de los ídolos. ^{3*}Y habiendo purificado el Templo, construyeron un altar nuevo, y sacando fuego por medio de unos pedernales, ofrecieron sacrificios, dos años después, y pusieron incienso, las lámparas, y los panes de la proposición. ^{4*}Ejecutado esto, postrados en tierra, rogaban al Señor que nunca más los dejase caer en semejantes desgracias; y, caso que llegasen a pecar, los castigase con más benignidad y no los entregase en poder de hombres bárbaros y blasfemos. ⁵Y el Templo fue purificado en aquel mismo día en que había sido profanado por los extranjeros, es decir, el día veinticinco del mes de Casleu.

Instituyese la solemnidad de la Dedicación

⁶En efecto, celebraron esta fiesta con regocijo por espacio de ocho días, a manera de la de los Tabernáculos, acordándose que poco tiempo antes habían pasado esta solemnidad de los Tabernáculos en los montes y cuevas a manera de fieras. ^{7*}Por cuyo motivo llevaban tallos y ramos verdes y palmas en honor

* 28. *Del mismo modo*: Vemos aquí cumplida, también en el tiempo, la sentencia que Jesús anuncia para el juicio eterno (Mateo 7, 2).

* 1 ss. Véase I Macabeos 4, 36-59.

* 2. Cf. I Macabeos 1, 55.

* 3. El fuego sagrado, caído milagrosamente del cielo para consumir las víctimas ofrecidas en la dedicación del Templo de Salomón (II Paralipómenos 7, 1), y mantenido desde entonces perpetuamente (cf. Levítico 6, 12), fue conservado por Dios cuando la destrucción del Templo por los caldeos, y luego recobrado en forma milagrosa por Nehemías (véase 1, 18 ss.). Apagado por los sirios en la persecución de Antíoco, se enciende aquí de nuevo, pero sin tomarlo de otro fuego, de acuerdo con el concepto de que “la naturaleza es pura, mas todo lo que ha sido usado por el hombre es más o menos impuro” (Fillion).

* 4. Ruegan que los castigue Él mismo, con su mano paternal, en vez de entregarlos en manos humanas. Es lo que pidió David cuando eligió la peste antes que la guerra (II Reyes 24, 14).

* 7. *Su lugar*: el Templo.

de Aquel que les había concedido la dicha de purificar su lugar. ⁸Y de común consejo y acuerdo decretaron que toda la nación judía celebrase esta fiesta todos los años en aquellos días. ⁹*Por lo que toca a la muerte de Antíoco, llamado Epífanos, fue del modo que hemos dicho.

Nueva opresión de los judíos por el rey de Siria

¹⁰Mas ahora referiremos los hechos de Eupator, hijo del impío Antíoco, recopilando los males que ocasionaron sus guerras. ¹¹Habiendo entrado éste a reinar, nombró para la dirección de los negocios del reino a un tal Lisias, gobernador militar de Fenicia y de Siria. ¹²Porque Ptolomeo llamado Macrón, había resuelto observar inviolablemente la justicia respecto de los judíos, y portarse pacíficamente con ellos, sobre todo a vista de las injusticias que se le había hecho sufrir. ¹³*Pero acusado por esto mismo ante Eupator, por los amigos, que a cada paso le trataban de traidor por haber abandonado a Chipre, cuyo gobierno le había confiado Filometor, y porque después de haberse pasado al partido de Antíoco Epífanos había desertado también de él, acabó su vida con el veneno.

Victoria de Judas sobre Gorgias y los idumeos

¹⁴A este tiempo Gorgias, que tenía el gobierno de aquellas tierras, asalariando tropas extranjeras, molestaba frecuentemente a los judíos. ¹⁵*Y los judíos que ocupaban plazas fuertes en lugares ventajosos, acogían en ellas a los que huían de Jerusalén, y buscaban ocasiones de hacer guerra. ¹⁶Pero aquellos que seguían al Macabeo, hecha oración al Señor para implorar su auxilio, asaltaron con valor las fortalezas de los idumeos; ¹⁷y después de un crudo y porfiado combate, se apoderaron de ellas, mataron a cuantos se les pusieron delante, no siendo los pasados a cuchillo menos de veinte mil personas. ¹⁸Mas como algunos se hubiesen refugiado en dos castillos sumamente fuertes, abastecidos de todo lo necesario para defenderse, ¹⁹dejó el Macabeo para expugnarlos a Simón y José, y también a Zaqueo, con bastantes tropas que tenían bajo su mando, y marchó con las suyas adonde las necesidades más urgentes de la guerra le llamaban.

* 9. Véase I, 13-16; 9, 1 ss.; I (Macabeos 6. 1-16.

* 13. *Filometor*: Se trata del rey Ptolomeo VI Filometor de Egipto (181-145). El texto griego explica este suicidio de Ptolomeo Macrón porque “no teniendo sino una dignidad sin honor perdió el ánimo” o “no estaba en un lugar honorable”. De todos modos, el caso es una elocuente lección sobre los frutos de ese falso criterio pagano que hace consistir el honor en la aprobación del mundo. Cristo nos enseña, al revés, que el honor está en ser perseguido y despreciado como Él lo fue.

* 15. *Los judíos*: No podían ser sino judíos apóstatas que seguían a Antíoco. Según el texto griego, eran idumeos, o sea, enemigos declarados de los judíos. “La lección de la Vulgata (indios), dice Bover-Cantera, es, a todas luces imperfecta. Ya en otros lugares hemos aludido a la confusión de estas dos palabras por su semejanza, principalmente en griego.”

^{20*}Pero las tropas de Simón, llevadas de la avaricia, se dejaron sobornar con dinero por algunos de los que estaban en los castillos; y habiendo recibido hasta setenta mil didracmas, dejaron escapar a varios de ellos. ²¹Así que fue informado de esto el Macabeo, congregados los príncipes del pueblo, acusó a aquéllos de haber vendido por dinero a sus hermanos, dejando escapar a sus enemigos. ²²Por lo cual hizo quitar la vida a dichos traidores; y al instante se apoderó de los dos castillos. ²³Y saliendo todo tan felizmente como correspondía al valor de sus armas, mató en las dos fortalezas más de veinte mil hombres.

Victoria sobre Timoteo

²⁴Timoteo, empero, que antes había sido vencido por los judíos, habiendo levantado un ejército de tropas extranjeras, y reunido la caballería de Asia, vino a Judea como para apoderarse de ella a fuerza de armas. ²⁵Mas al mismo tiempo que se iba acercando Timoteo, el Macabeo y su gente oraban al Señor, cubiertas de polvo sus cabezas, ceñidos con el cilicio sus lomos, ^{26*}y postrados al pie del altar, a fin de que les fuese propicio, y se mostrase enemigo de sus enemigos, y contrario de sus contrarios, como lo dice la Ley. ²⁷Y de este modo acabada la oración, habiendo tomado las armas, y saliendo a una distancia considerable de la ciudad, cercanos ya a los enemigos, hicieron alto. ^{28*}Apenas empezó a salir el sol, principió la batalla entre los dos ejércitos; teniendo los unos, además de su valor, al Señor por garantía de la victoria y del éxito feliz de sus armas, cuando los otros solamente contaban con su esfuerzo en el combate.

²⁹Mas mientras se estaba en lo más recio de la batalla vieron los enemigos aparecer del cielo cinco varones montados en caballos adornados con frenos de oro, que servían de capitanes a los judíos. ³⁰Dos de dichos varones, tomando en medio al Macabeo, le cubrían con sus armas, guardándole de recibir daño; pero lanzaban dardos y rayos contra los enemigos, quienes envueltos en oscuridad y confusión, y llenos de espanto, iban cayendo por tierra; ³¹habiendo sido muertos veinte mil quinientos de a pie, y seiscientos de caballería.

Muerte miserable de Timoteo

^{32*}Timoteo se refugió en Gazara, plaza fuerte, cuyo gobernador era Quereas. ³³Mas llenos de gozo el Macabeo y sus tropas, tuvieron sitiada la plaza cuatro días. ³⁴Entretanto los sitiados, confiados en la fortaleza de la plaza, los

* 20. El texto griego pone setenta mil dracmas, o sea la mitad de la suma. Una dracma valía un peso más o menos.

* 26. Alusión a Éxodo 23, 22, donde Dios promete ser enemigo de los enemigos de su pueblo.

* 28. Sólo Dios da la victoria (I Paralipómenos 29, 11; Judit 5, 16; Proverbios 21, 31; I Macabeos 3, 19) y "los judíos no eran menos fieles en agradecer a Dios después de sus triunfos, que en invocarlo antes del combate (cf. 8, 27; 9, 17; 11, 9, etc.)" (Fillion).

* 32. *Cazara*, o sea Guécer, fue conquistada por Simón. Cf. I Macabeos 13, 43 nota. *Quereas*, hermano de Timoteo (cf. versículo 37).

insultaban de mil maneras, y vomitaban expresiones abominables. ³⁵Pero así que amaneció el quinto día, veinte jóvenes de los que estaban con el Macabeo, irritados con tales blasfemias, se acercaron valerosamente al muro, y con ánimo denodado subieron sobre él, ³⁶y haciendo lo mismo otros, empezaron a pegar fuego a las torres y a las puertas, y quemaron vivos a aquellos blasfemos. ³⁷Dos días continuos estuvieron devastando la fortaleza; y habiendo encontrado a Timoteo, que se había escondido en cierto lugar, le mataron, así como también a Quereas, su hermano, y a Apolófanes. ³⁸Ejecutadas estas cosas bendijeron con himnos y cánticos al Señor, que hizo grandes cosas en Israel, y les había concedido la victoria.

Capítulo 11

Derrota de Lisias

¹Pero poco tiempo después Lisias, ayo del rey y su pariente, que tenía el manejo de los negocios, sintiendo mucho pesar por lo que había acaecido, ²juntó ochenta mil hombres de a pie, y toda la caballería, y se dirigió contra los judíos con el designio de tomar la ciudad, y darla a los gentiles para que la poblasen, ³y sacar del Templo grandes sumas de dinero, como de los otros templos de los paganos, y vender anualmente el Sumo Sacerdocio; ⁴sin reflexionar en el poder de Dios, sino confiando neciamente en su numerosa infantería, en los miles de caballos, y en ochenta elefantes. ⁵Y habiendo entrado en Judea, y acercándose a Betsura, situada en una garganta a cinco estadios de Jerusalén, atacó esta plaza. ⁶Pero luego que el Macabeo y su gente supieron que los enemigos habían comenzado a sitiar las fortalezas, rogaban al Señor con lágrimas y suspiros, a una con todo el pueblo, que enviase un Ángel bueno para que salvase a Israel.

⁷El mismo Macabeo, tomando las armas el primero de todos, exhortó a los demás a exponerse como él a los peligros, a fin de socorrer a sus hermanos.

* 38. “*Hizo grandes cosas*”: es la misma exclamación que brotó de la gratitud de María (Lucas 1, 49).

* 1. *Ayo del rey*: procurador o ministro. *Pariente*: No ha de tomarse en sentido propio, sino como título. Véase I Macabeos 11, 31 y nota; 2, 18 y nota. Los Grandes de España son llamados primos del rey. Lo mismo en Italia los de la Orden de la Annunziata, y en Inglaterra los de la Orden de la Jarretera.

* 2. *La ciudad*: Jerusalén. Querer hacer de ella una ciudad de paganos era ir contra el plan de Dios que la eligió por morada santa. Sólo la infidelidad de la Ciudad Santa había de merecer de Jesús la tremenda profecía de Lucas 21, 24. Cf. Apocalipsis 11, 2.

* 3. Vender el sumo sacerdocio: como se había hecho con Jasón (4, 7 s.) y con Menelao (4, 24 s.).

* 5. *Cinco estadios*: Conviene leer ciento cincuenta estadios (aproximadamente 25 kilómetros), lo que corresponde más o menos a la distancia entre Jerusalén y Betsura.

⁸*Mientras que iban marchando todos con ánimo denodado, se les apareció, al salir de Jerusalén, un personaje a caballo, que iba vestido de blanco, con armas de oro, y blandiendo la lanza. ⁹Entonces todos a una bendijeron al Señor misericordioso, y cobraron nuevo aliento, hallándose dispuestos a pelear, no sólo contra los hombres, sino hasta contra las bestias más feroces, y a penetrar muros de hierro.

¹⁰Caminaban con esto llenos de ardimiento, teniendo en su ayuda al Señor, que desde el cielo hacía resplandecer sobre ellos su misericordia. ¹¹Así que, arrojándose impetuosamente como leones sobre el enemigo, mataron once mil de a pie, y mil seiscientos de a caballo; ¹²y pusieron en fuga a todos los demás, la mayor parte de los cuales escaparon heridos y despojados, salvándose el mismo Lisias por medio de una vergonzosa fuga.

Judas consigue la paz

¹³*Y como no le faltaba talento, meditando para consigo la pérdida que había tenido, y conociendo que los hebreos eran invencibles cuando se apoyaban en el socorro del Dios Todopoderoso, les envió comisionados; ¹⁴y les prometió condescender en todo aquello que fuese justo, y que persuadiría al rey que hiciese amistad con ellos. ¹⁵*Asintió el Macabeo a la demanda de Lisias, atendiendo en todo a la utilidad pública; y en efecto, concedió el rey todo lo que había pedido Judas a favor de los judíos en la carta que escribió a Lisias.

Carta de Lisias a los judíos

¹⁶La carta que Lisias escribió a los judíos era del tenor siguiente: ¹⁷“Lisias al pueblo de los judíos, salud. Juan y Abesalom, vuestros enviados, al entregarme vuestro escrito, me pidieron que hiciese lo que ellos proponían. ¹⁸Por tanto, expuse al rey todo lo que podía representársele, y ha otorgado cuanto le ha permitido el estado de los negocios. ¹⁹Y si vosotros guardáis fidelidad en lo tratado, yo también procuraré en lo sucesivo proporcionaros el bien que pudiere. ²⁰Por lo que hace a los demás asuntos, he encargado a vuestros diputados, y a los que yo envío, que de boca traten de cada uno de ellos con vosotros. ²¹*Pasadlo bien. A veinticuatro del mes de Dióscoro del año ciento cuarenta y ocho.”

* 8. *Un personaje a caballo*: Tal vez el Arcángel San Miguel, protector del pueblo judío (Daniel 12, 1). Véase 10, 29 s. *Vestido de blanco*: También en el Apocalipsis los ejércitos celestiales luchan vestidos de blanco (Apocalipsis 19, 14).

* 13. Era muy frecuente en los pueblos paganos este reconocimiento de la ayuda extraordinaria que Israel recibía cuando era fiel a su Dios. Véase 8, 36; Judit 5, 5 ss.

* 15. Lección de sabiduría política que renuncia a la venganza y a los dictados del orgullo colectivo. Más tarde llegaría el momento del castigo (cf. 12, 5 y nota). Véase otro caso semejante en 12, 24 s. Cf. también I Macabeos 16, 3 y nota.

* 21. *El mes de Dióscoro*: probablemente el que se intercalaba para coordinar el año lunar con el solar.

Carta del rey a Lisias

^{22*}La carta del rey decía así: “El rey Antíoco a Lisias, su hermano, salud. ^{23*}Después que el rey, nuestro padre, fue trasladado entre los dioses, nos, deseado que nuestros súbditos vivan en paz, y puedan atender a sus negocios; ^{24*}y habiendo sabido que los judíos no condescendieron con mi padre en que abrazasen los ritos de los griegos, sino que han querido conservar sus costumbres, y por esta razón nos piden que les concedamos vivir según sus leyes; ^{25*}por tanto, queriendo nos que esta nación goce también de paz, hemos ordenado y decretado que se les restituya el Templo, a fin de que vivan según las costumbres de sus mayores. ^{26*}En esta conformidad harás bien en enviarles comisionados para hacer con ellos la paz, a fin de que enterados de nuestra voluntad cobren buen ánimo y se apliquen a sus intereses particulares.”

Carta del rey a los judíos

^{27*}La carta del rey a los judíos era del tenor siguiente: “El rey Antíoco al senado de los judíos, y a todos los demás judíos, salud. ^{28*}Si estáis buenos, esto es lo que os deseamos. Por lo que hace a nos, lo pasamos bien. ^{29*}Menelao ha venido a nos para hacernos presente que deseáis venir a tratar con los de vuestra nación que están con nosotros. ^{30*}Por tanto, damos salvoconducto a aquellos que vengan hasta el día treinta del mes de Xántico; ^{31*}y permitimos a los judíos que usen de sus viandas, y vivan según sus leyes como antes; sin que ninguno pueda ser molestado por razón de las cosas hechas por ignorancia. ^{32*}Y finalmente, os hemos enviado a Menelao para que lo trate con vosotros. ^{33*}Pasadlo bien. A quince del mes de Xántico del año ciento cuarenta y ocho.”

Carta de los romanos a los judíos

^{34*}Asimismo los romanos enviaron también una carta en estos términos: Quinto Memmio, y Tito Manilio, legados de los romanos, al pueblo de los judíos, salud. ^{35*}Las cosas que os ha concedido Lisias, pariente del rey, os las concedemos igualmente nosotros. ^{36*}Y por lo que hace a las otras, sobre las cuales juzgó Lisias deber consultar al rey, enviad cuanto antes alguno, después que hayáis conferenciado entre vosotros, a fin de que resolvamos lo que os sea más ventajoso; pues estamos para marchar hacia Antioquía. ^{37*}Daos, pues, prisa a responder, para que sepamos de este modo lo que deseáis. ^{38*}Pasadlo bien. A quince del mes de Xántico, del año ciento cuarenta y ocho.

* 22. *Hermano*: Aquí título, como *padre, pariente y amigo*. Véase versículo 1 y nota.

* 23. *Trasladado entre los dioses*: Fórmula común en aquel tiempo, para expresar la apoteosis que se tributaba a los reyes muertos. La Roma de los Césares practicaba la misma costumbre.

* 30. *Xántico*: el mes sexto del calendario macedonio (marzo-abril).

* 34 ss. Tenemos aquí un ejemplo de la diplomacia de Roma que aprovechaba cualquier ocasión para meterse en los asuntos de otros pueblos y ampliar así su esfera de influencia, hasta someter poco a poco todos los países desde España hasta Mesopotamia y desde Britania hasta Egipto.

Capítulo 12

Judas castiga las ciudades de Jope y Jamnia

¹Concluidos estos tratados, se volvió Lisias para el rey, y los judíos se dedicaron a cultivar sus tierras. ²Pero los oficiales, que residían en el país: Timoteo, y Apolonio, hijo de Geneo, y también Jerónimo y Demofonte, y además de estos, Nicanor, gobernador de Chipre, no los dejaban, vivir en paz ni sosiego. ³Mas los habitantes de Jope cometieron el siguiente atentado: Convidaron a los judíos que habitaban en aquella ciudad a entrar con sus mujeres e hijos en unos barcos que habían prevenido, como que no existía ninguna enemistad entre unos y otros. ⁴Y habiendo condescendido en ello, sin tener la menor sospecha, pues vivían en paz, y la ciudad tenía hecho un público acuerdo a favor de ellos; así que se hallaron en alta mar fueron arrojados al agua unos doscientos de ellos. ⁵*Luego que Judas tuvo noticia de esta crueldad contra los de su nación, dio órdenes a su gente, y después de invocar a Dios, justo juez, ⁶marchó contra aquellos asesinos de sus hermanos, y de noche pegó fuego al puerto, quemó sus barcos, e hizo pasar a cuchillo a todos los que se habían escapado de las llamas. ⁷Hecho esto, partió de allí con ánimo de volver de nuevo para exterminar enteramente todos los vecinos de Jope.

⁸*Pero habiendo entendido que también los de Jamnia meditaban hacer otro tanto con los judíos que moraban entre ellos, ⁹los sorprendió igualmente de noche, y quemó el puerto con sus naves; de suerte que el resplandor de las llamas se veía desde Jerusalén, que dista de allí doscientos cuarenta estadios.

Guerra contra los árabes y Casfín

¹⁰*Y cuando partido que hubo de Jamnia había ya andado nueve estadios, avanzando contra Timoteo, le atacaron los árabes en número de cinco mil infantes y con quinientos caballos; ¹¹y trabándose un crudo combate, que con la protección de Dios le salió felizmente, el resto del ejército de los árabes, vencido, pidió la paz a Judas, prometiendo cederle pastos, y asistirle en todo lo demás. ¹²Y Judas, creyendo que verdaderamente podían serle útiles en muchas cosas, les concedió la paz; y hecho el tratado se volvieron los árabes a

* 5. *Después de invocar a Dios, justo juez* (cf. versículo 15). Es ésta la mejor estrategia. Antes de tomar otras medidas el Macabeo se dirige a Dios, para que juzgue Él. Lo mismo hacía invariablemente David. ¡Cuántas veces el Rey Profeta invoca al justo Juez en los Salmos! Véase Salmo 7, 12; 49, 6; 67, 6; 74, 8, etc. La indignación del Macabeo es tanto más justa “contra los asesinos de sus hermanos”, cuanto mayor había sido su magnanimidad en 11, 15.

* 8. *Jamnia*, vecina de Jope (Jafa). Véase I Macabeos 4, 15 y nota.

* 10. *Le atacaron los árabes*; o sea, los nómadas. Como vemos, es cosa antigua la lucha que aún existe en Palestina, de los hijos de Ismael contra los de Isaac. Cf. Génesis 16, 15; 21, 2. San Pablo explica en Gálatas 4, 22 ss. el misterioso significado de esta oposición.

sus tiendas. ^{13*}Después de esto atacó a una ciudad fuerte, llamada Casfín, rodeada de muros y de puentes, en la cual habitaba una turba de diferentes naciones. ¹⁴Mas confiados los de dentro en la firmeza de sus muros, y en que tenían provisión de víveres, se defendían con flojedad, y provocaban a Judas con dichos picantes, blasfemias, y expresiones detestables. ¹⁵Entonces el Macabeo, habiendo invocado al gran rey del universo, que en tiempo de Josué derribó de un golpe, sin arietes ni máquinas de guerra, a Jericó, subió con gran denuedo sobre la muralla; ¹⁶y tomada por voluntad del Señor la ciudad, hizo en ella una horrorosa matanza; de tal suerte que un estanque vecino, de dos estadios de anchura, apareció teñido de sangre de los muertos.

Triunfo del macabeo sobre Timoteo

^{17*}Partieron de allí, y después de andados setecientos cincuenta estadios, llegaron a Caraca, donde habitaban los judíos llamados tubianeos. ¹⁸Mas tampoco pudieron venir allí a las manos con Timoteo, quien se había vuelto sin poder hacer nada, dejando en cierto lugar una guarnición muy fuerte. ¹⁹Pero Dositeo y Sosípatro que mandaban las tropas en compañía del Macabeo, pasaron a cuchillo a diez mil hombres que Timoteo había dejado en aquella plaza. ^{20*}Entretanto el Macabeo, tomando consigo seis mil hombres, y distribuyéndolos en batallones, marchó contra Timoteo, que traía ciento veinte mil hombres de a pie, y dos mil quinientos de a caballo. ^{21*}Luego que éste supo la llegada de Judas, envió delante las mujeres, los niños y el resto del bagaje a una fortaleza llamada Carnión, que era inexpugnable, y de difícil entrada, a causa de los desfiladeros que era necesario pasar. ²²Mas al dejarse ver el primer batallón de Judas, se apoderó el terror de los enemigos, a causa de la presencia de Dios, que todo lo ve, y se pusieron en fuga uno tras de otro, de manera que el mayor daño lo recibían de su propia gente, y quedaban heridos por sus propias espadas. ²³Judas los cargaba de recio, castigando a aquellos profanos; habiendo dejado tendidos a treinta mil de ellos.

²⁴El mismo Timoteo cayó en poder de los batallones de Dositeo y Sosípatro, a los cuales pidió con grande instancia que le salvaran la vida, porque tenía en su poder muchos padres y hermanos de los judíos; los cuales, muerto él, quedarían sin esperanza. ²⁵Y habiéndoles dado palabra de restituirles los

* 13. *Casfín* no es, como creen algunos, la ciudad de Hesebón en Transjordania, sino probablemente la localidad de Casbón, situada al este del lago de Genesaret o en Galaad. Cf. I Macabeos 5, 36.

* 17. Los judíos *tubianeos* habitaban el país de Tob o Tubín (I Macabeos 5, 13) en la parte norte de Galaad (Transjordania). *Caraca* no era quizá un nombre propio, pues el griego habla del Carax (con artículo), que significa lugar fortificado.

* 20 ss. El griego omite la cifra de seis mil. De todas maneras el versículo 22 muestra que fue un triunfo desproporcionado y milagroso como la derrota de Senaquerib. Véase 15, 22 ss.

* 21. *Carnión*, sin duda idéntica con Carnaim (I Macabeos 5, 26).

prisioneros, según lo estipulado, le dejaron ir sin hacerle mal, con la mira de salvar así a sus hermanos.

Ocupación de Carnión y Efrón

^{26*}Hecho esto, volvió Judas contra Carnión, en donde pasó a cuchillo a veinticinco mil hombres. ²⁷Después de la derrota y mortandad de los enemigos, dirigió su ejército contra Efrón, ciudad fuerte, habitada por una multitud de gentes de diversas naciones; cuyas murallas estaban coronadas de robustos jóvenes que las defendían con valor, y además había dentro de ella muchas máquinas de guerra, y acopio de dardos. ²⁸Mas los judíos, invocando al Todopoderoso, que con su poder quebranta las fuerzas de los enemigos, tomaron la ciudad, y dejaron tendidos por el suelo a veinticinco mil hombres de los que en ella había. ^{29*}Desde allí fueron a la ciudad de los escitas distante seiscientos estadios de Jerusalén; ³⁰pero asegurando los judíos que habitaban allí entre los escitopolitanos, que estas gentes los trataban bien, y que aun en el tiempo de sus desgracias se habían portado con ellos con humanidad, les dio Judas las gracias; ³¹y habiéndolos exhortado a que en lo venidero mostrasen igual benevolencia a los de su nación, se volvió con los suyos a Jerusalén, por estar muy cercano el día solemne de Pentecostés.

Guerra victoriosa contra Gorgias

³²Y pasada esta festividad, marcharon contra Gorgias, gobernador de la Idumea. ³³Salió Judas con tres mil infantes y cuatrocientos caballos; ³⁴y habiéndose trabado el combate, quedaron tendidos algunos pocos judíos en el campo de batalla. ^{35*}Más un cierto Dositeo, soldado de caballería de los de Bacenor, hombre valiente, asió a Gorgias, y quería capturarlo vivo, pero se arrojó sobre él un soldado de a caballo de los de Tracia, y le cortó un hombro, lo cual dio lugar a que Gorgias huyese a Maresa. ³⁶Fatigados ya los soldados que mandaba Esdrín con tan larga pelea, invocó Judas al Señor para que protegiese y dirigiese el combate; ^{37*}y habiendo comenzado a cantar en alta voz himnos en su lengua nativa, puso en fuga a los soldados de Gorgias.

Sacrificio expiatorio por los muertos

³⁸Reuniendo después Judas su ejército, pasó a la ciudad de Odollam, y llegado el día séptimo, se purificaron según el rito y celebraron allí el sábado.

* 26. *Contra Carnión*: El griego agrega: *y contra el templo de Atergatis*: divinidad representada con cabeza de mujer y cuerpo de pez. Véase I Macabeos 5, 43.

* 29 s. *La ciudad de los escitas*: Escitópolis, antiguamente Betsán, situada en el valle del Jordán al sur del lago de Genesaret. *Seiscientos estadios* son aproximadamente 110 km. Sobre esta distinción entre judíos y escitas véase 4, 47 y nota.

* 35. *De los de Bacenor*: un jinete de la caballería judía mandada por Bacenor.

* 37. *En su lengua nativa*: según el griego parece indicarse más bien *la lengua de sus padres*, o sea, no el arameo de entonces, sino el hebreo puro, anterior al cautiverio de Babilonia.

³⁹Al día siguiente fue Judas con su gente para traer los cadáveres de los que habían muerto y enterrarlos, con sus parientes en las sepulturas de sus familias. ^{40*}Y encontraron debajo de la ropa de los que habían sido muertos algunos objetos consagrados a los ídolos que había en Jamnia, cosas prohibidas por la Ley a los judíos; con lo cual conocieron todos evidentemente que esto había sido la causa de su muerte. ⁴¹Por tanto, bendijeron a una los justos juicios del Señor, que había manifestado lo oculto. ⁴²Y poniéndose en oración rogaron que echase en olvido el delito que se había cometido.

Al mismo tiempo el esforzadísimo Judas exhortaba al pueblo a que se conservase sin pecado, viendo delante de sus mismos ojos lo sucedido por causa de las culpas de los que habían sido muertos. ^{43*}Y habiendo recogido en una colecta que mandó hacer, doce mil dracmas de plata, las envió a Jerusalén, a fin de que se ofreciese un sacrificio por los pecados de estos difuntos, teniendo, como tenía, buenos y religiosos sentimientos acerca de la resurrección, ⁴⁴—pues si no esperara que los que habían muerto habían de resucitar, habría tenido por cosa superflua e inútil el rogar por los difuntos—, ^{45*}y porque consideraba que a los que habían muerto después de una vida piadosa, les estaba reservada una grande misericordia. ⁴⁶Es un pensamiento santo y saludable el rogar por los difuntos, a fin de que sean libres de sus pecados.

Capítulo 13

Nueva invasión enemiga

¹El año ciento cuarenta y nueve supo Judas que Antíoco Eupator venía con un grande ejército contra Judea, ^{2*}acompañado de Lisías, tutor y regente del reino, y que traía consigo ciento diez mil hombres de a pie, y cinco mil de a caballo, y veintidós elefantes y trescientos carros armados de hoces.

* 40. *Algunos objetos*: amuletos, o ex-votos. Véase Éxodo 23, 24; Deuteronomio 7, 26. *Conocieron todos evidentemente*: He aquí otra luz que se nos da para entender los actos de Dios en casos análogos. Cf. 5, 17 y nota.

* 43 ss. *Doce mil*: El texto griego dice: *dos mil*. Una dracma equivale a un peso. "Todo este pasaje es el testimonio más explícito de la existencia de un purgatorio para los que mueren en gracia de Dios, pero no tienen suficientemente pura el alma, y de la eficacia de los sacrificios y de las oraciones ofrecidas por su salvación" (Schuster-Holzammer). Es, además, un testimonio de la fe en la inmortalidad y la resurrección tantas veces expresada en este libro. Véase 7, 9; 7, 11; 7, 14; 7, 23. Cf. también 15, 14 y nota.

* 45. *Después de una vida piadosa*: El griego dice: *muerdos con piedad*. Se refiere precisamente a los soldados que habían cometido el pecado que señala el versículo 40, pero que morían en defensa de la fe de Israel. La muerte corporal les sirvió de castigo (cf. I Corintios 5, 5; 11, 30; I Pedro 3, 20; 4, 6; Sabiduría 12, 10).

* 2. El año 149 corresponde al 164 a. C. El relato del primer libro (I Macabeos 6, 18 ss.) difiere en no pocos puntos, especialmente en las cifras. Fillion lo atribuye a los copistas. Otros comentadores ven la causa de las diferencias en el número cada día variable de aquel ejército compuesto de muchas naciones.

Muerte de Menelao

^{3*}Se agregó también a ellos Menelao; y con grande y falaz artificio procuraba aplacar a Antíoco, no porque amase el bien de la patria, sino esperando ser puesto en posesión del principado. ^{4*}Más el Rey de los reyes movió el corazón de Antíoco contra aquel malvado; y habiendo dicho Lisias que él era la causa de todos los males, mandó prenderle, y que le quitasen la vida en aquel mismo lugar, según el uso de ellos. ⁵Había, en aquel sitio una torre de cincuenta codos de alto, rodeada por todas partes de un gran montón de cenizas; desde allí no se veía más que un precipicio. ⁶Y mandó que desde la torre fuese arrojado en la ceniza aquel sacrílego, llevándole todos a empellones a la muerte. ⁷De este modo debió morir Menelao, prevaricador de la Ley, sin que a su cuerpo se le diese sepultura. ^{8*}Y a la verdad, con mucha justicia; porque habiendo él cometido tantos delitos contra el altar de Dios, cuyo fuego y ceniza son cosas santas, fue condenado a morir en la ceniza.

Derrota del rey

⁹El rey, empero, continuaba furibundo su marcha, con ánimo de mostrarse con los judíos más cruel que su padre. ¹⁰Teniendo Judas noticia de ello, mandó al pueblo que invocase al Señor día y noche, a fin de que les asistiese en aquella ocasión, como lo había hecho siempre; ¹¹pues temían el verse privados de su Ley, de su patria y de su santo Templo; y para que no permitiese que su pueblo, que poco antes había empezado a respirar algún tanto, se viese nuevamente subyugado por las naciones blasfemas. ¹²En efecto, haciendo todos lo mandado, implorando la misericordia del Señor con lágrimas y ayunos, postrados en tierra por espacio de tres días continuos, los exhortó Judas a que estuviesen apercebidos. ¹³Él, luego, con el consejo de los ancianos resolvió salir a campaña antes que el rey entrase con su ejército en Judea y se apoderase de la ciudad, y encomendar al Señor el éxito de la empresa.

* 3. *Principado*, es decir, el pontificado, que Menelao había comprado a Antíoco. Ese mismo impío Menelao sobornó a un asesino para que quitase la vida al Sumo Sacerdote Onías III. Véase 4, 23 ss.

* 4. El texto griego indica el nombre de la ciudad en que Menelao fue ajusticiado: *Berea*. *Rey de los reyes*: Título que a veces se daban los reyes orientales (IV Reyes 18, 19; Ezequiel 25, 7) y que por primera vez se aplica, como en el Nuevo Testamento, a Dios y a Cristo (I Timoteo 6, 15; Apocalipsis 17, 14; 19, 16). *Movió el corazón*: Véase Proverbios 21, 1 y nota.

* 8. Aprendemos aquí una vez más que el hombre suele ser víctima de aquello mismo con que peca, como lo expresa el refrán: "In quo quis peccat, in eo punietur." Véase 9, 5; Sabiduría 11, 16, etc. *Son cosas santas*: Así también dice el Catecismo Romano: la Iglesia "se llama santa por estar consagrada y dedicada a Dios, porque de este modo también las demás cosas, aunque sean corporales, acostumbra llamarse santas después que ya se destinaron al culto divino. De esta suerte eran en la Ley Antigua los vasos (Números 31, 6), los vestidos (Éxodo 28, 2) y altares (cf. Mateo 23, 19); y aún los primogénitos que se dedicaban al altísimo Dios (Éxodo 34, 19) fueron llamados santos" (Catecismo Romano I, 10, 15).

¹⁴*Entregándose, enteramente a las disposiciones de Dios, Creador del universo, y habiendo exhortado a sus tropas a pelear varonilmente y hasta perder la vida en defensa de sus leyes, del Templo, de la ciudad, de la patria y de sus conciudadanos, hizo acampar el ejército en las cercanías de Modín. ¹⁵Dio después a los suyos por señal: “La victoria de Dios”; y tomando consigo los jóvenes más valientes, asaltó de noche el cuartel del rey, y mató en su campamento cuatro mil hombres, y al mayor de los elefantes, con toda la gente que llevaba encima. ¹⁶Y llenando con esto de un grande terror y confusión el campo de los enemigos, concluida tan felizmente la empresa, se retiraron. ¹⁷Se ejecutó todo esto al rayar el día, asistiendo el Señor al Macabeo con su protección.

El rey pacta con Judas

¹⁸*Más el rey, visto este ensayo de la audacia de los judíos, intentó apoderarse con arte de los lugares más fortificados; ¹⁹y se acercó con su ejército a Betsura, una de las plazas de los judíos más bien fortificadas; pero era rechazado, hallaba mil tropiezos y perdía gente. ²⁰Entretanto Judas enviaba a los sitiados cuanto necesitaban. ²¹En esto un tal Rodoco hacía de espía de los enemigos en el ejército de los judíos; pero siendo reconocido, fue preso y puesto en un encierro. ²²Nuevamente parlamentó el rey con los habitantes de Betsura, les concedió la paz, aprobó la capitulación de los sitiados, y se marchó. ²³Peleó entonces con Judas y quedó vencido.

A esta sazón, teniendo aviso de que en Antioquía se le había rebelado Filipo, el cual había quedado con el gobierno de los negocios, consternado su ánimo, suplicando y humillándose ante los judíos, juró guardarles todo lo que pareció justo; y después de esta reconciliación ofreció un sacrificio, tributó honor al Templo y le hizo varios donativos. ²⁴*Y abrazó al Macabeo, declarándole gobernador y príncipe desde Tolemaida hasta los gerrenos.

²⁵Luego que Antíoco llegó a Tolemaida, dieron a conocer sus habitantes el grave disgusto que les había causado aquel tratado y amistad hecha con los judíos, amenazando que indignados rompiesen la alianza. ²⁶Pero subiendo Lisias a la tribuna, expuso las razones y apaciguó al pueblo, y se volvió después a Antioquía. Tal fue la expedición del rey y el fin que tuvo.

* 14. Confirma que la guerra de los Macabeos era guerra santa. Véase 7, 2 y nota.

* 18 ss. Véase I Macabeos 6, 48-63.

* 24. *Los gerrenos*: probablemente los habitantes de Gerar, al sur de Gaza. Cf. Génesis 26, 1.

Capítulo 14

Intrigas de Alcimo contra el Macabeo

¹*Más de allí a tres años Judas y su gente entendieron que Demetrio, hijo de Seleuco, habiendo llegado con muchas naves y un numeroso ejército al puerto de Trípoli, se había apoderado de los puestos más ventajosos, ²y ocupado varios territorios, a despecho de Antíoco y de su general Lisias. ³*Entretanto un cierto Alcimo, que había sido Sumo Sacerdote, y que voluntariamente se había contaminado en los tiempos de la mezcla, considerando que no había ningún remedio para él, y que jamás podría acercarse al altar, ⁴pasó a ver al rey Demetrio el año ciento cincuenta, presentándole una corona de oro y una palma, y además unos ramos que parecían ser del Templo; y por entonces no le dijo nada.

⁵Habiendo logrado una buena coyuntura para ejecutar su loco designio, por haberle llamado Demetrio a su consejo, y preguntándole cuál era el sistema y máximas con que se regían los judíos; ⁶*respondió: “Aquellos judíos que se llaman asideos, cuyo caudillo es Judas Macabeo, son los que fomentan la guerra, y mueven las sediciones, y no dejan estar en quietud el reino. ⁷Yo mismo, despojado de la dignidad hereditaria de mi familia, quiero decir, del Sumo Sacerdocio, me vine acá; ⁸primeramente por ser fiel a la causa del rey, y lo segundo para mirar por el bien de mis conciudadanos; pues toda nuestra nación padece grandes vejaciones por causa de la perversidad de aquellos hombres. ⁹Así que te suplico, oh rey, que informándote por menor de todas estas cosas, mires por nuestra tierra y nación, conforme a tu bondad a todos notoria. ¹⁰Porque en tanto que viva Judas, es imposible que haya allí paz.” ¹¹Habiéndose él explicado de esta suerte, todos sus amigos inflamaron también a Demetrio contra Judas, del cual eran enemigos declarados.

El rey envía a Nicanor a Judea

¹²*Así es que al punto envió el rey a la Judea por general a Nicanor, comandante de los elefantes, ¹³con orden de que capturase vivo a Judas, dispersase sus tropas, y pusiese a Alcimo en posesión del Sumo Sacerdocio del gran Templo. ¹⁴Entonces los gentiles que habían huido de Judea por temor de

* 1. Acerca de este *Demetrio*, véase I Macabeos 7, 1 y nota. *Trípoli*, puerto situado en la costa siria, al sur de Antioquía.

* 3 ss. Aprendamos en Alcimo, como en Judas Iscariote y en Caín (Génesis 4, 13) el efecto de la desesperación que viene de ignorar la misericordia sin límites, o rechazarla. El refinamiento de su maldad (versículo 4), sus calumnias y su odio envidioso lo han cegado, privándole de toda esperanza.

* 6. *Asideos* (Hasidim): nombre de los judíos celosos de la Ley. Véase I Macabeos 2, 42 y nota. El nombre significa: los piadosos.

* 12. *Nicanor*: Sobre este general, véase 8, 9 ss. Sin embargo, es posible que haya habido dos generales de ese nombre, como supone Crampón.

Judas, vinieron a bandadas a juntarse con Nicanor, mirando como prosperidad propia las miserias y calamidades de los judíos. ^{15*}Luego que éstos supieron la llegada de Nicanor, y la reunión de los gentiles con él; esparciendo polvo sobre sus cabezas, dirigieron sus plegarias a Aquel que se había formado un pueblo suyo para conservarle eternamente, y, que con evidentes milagros había protegido a esta su herencia. ^{16*}E inmediatamente, por orden del comandante, partieron de allí, y fueron a acampar junto al castillo de Desau. ¹⁷Había ya Simón, hermano de Judas, venido a las manos con Nicanor; pero se llenó de sobresalto con la repentina llegada de los enemigos.

Nicanor hace una alianza con Judas

¹⁸Sin embargo, enterado Nicanor del denuedo de las tropas de Judas, y de la grandeza de ánimo con que combatían por su patria, temió fiar su suerte a la decisión de una batalla. ¹⁹Y así envió delante a Posidonio, a Teodoto y a Matías para presentar y recibir proposiciones de paz. ²⁰Y habiendo durado largo tiempo las conferencias sobre el asunto, y dando el mismo general parte de ellas al pueblo, todos unánimemente fueron de parecer que se aceptara la paz.

²¹En virtud de lo cual emplazaron un día para conferenciar entre sí secretamente; a cuyo fin se llevó y puso una silla para cada uno de ellos. ²²Esto no obstante, mandó Judas apostar algunos soldados en lugares oportunos, no fuera que los enemigos intentasen de repente hacer alguna tropelía. Pero la conferencia se celebró como debía. ²³Por eso Nicanor fijó después su residencia en Jerusalén, sin hacer ninguna vejación a nadie, y despidió aquella multitud de tropas que se le habían juntado. ²⁴Amaba constantemente a Judas con un amor sincero, mostrando una particular inclinación a su persona. ^{25*}Le rogó que se casase, y pensase en tener hijos. En efecto, se casó, vivía tranquilo, y los dos se trataban familiarmente.

Denuncias de Alcimo

²⁶Mas viendo Alcimo la amistad y buena armonía que reinaba entre ellos, fue a ver a Demetrio, y le dijo que Nicanor favorecía los intereses ajenos, y que tenía destinado por sucesor a Judas, que aspiraba al trono. ²⁷Exasperado e irritado el rey sobremanera con sus atroces calumnias, escribió a Nicanor diciéndole que llevaba muy a mal la amistad que había contraído con el Macabeo, y que le mandaba que luego al punto se lo enviase encadenado a Antioquía. ²⁸Enterado de esto Nicanor, quedó lleno de consternación, y sentía

* 15. *Para conservarle eternamente*: Esto es, las promesas hechas a David (II Reyes 7, 11) y antes a los Patriarcas (Salmo 104, 8 y nota) son recordadas por Israel en medio de tantas persecuciones (versículo 14).

* 16. *Desau*: localidad desconocida. Tal vez idéntica con Adarsa o Adaza (I Macabeos 7, 40).

* 25. Este rasgo de la vida personal del gran Macabeo se narra solamente en este lugar. Hasta entonces había vivido célibe, consagrándose únicamente a la lucha por la Ley y la libertad de su pueblo.

sobremanera tener que violar los tratados hechos con aquel varón, sin haber recibido de él ofensa alguna. ²⁹Mas no pudiendo desobedecer al rey, andaba buscando oportunidad para poner en ejecución la orden recibida.

Judas toma precauciones

³⁰Entretanto el Macabeo, observando que Nicanor le trataba con aspereza, y que en las visitas acostumbradas se le mostraba con cierto aire duro e imponente, consideró que aquella aspereza no podía nacer de nada bueno, y reuniendo algunos pocos de los suyos, se ocultó de Nicanor.

Blasfemias de Nicanor contra el Templo

³¹*Luego que éste reconoció que Judas había tenido la destreza de prevenirle, fue al augusto y santísimo Templo, hallándose los sacerdotes ofreciendo los sacrificios acostumbrados, y les mandó que le entregasen al Macabeo. ³²Mas como ellos le asegurasen con juramento que no sabían dónde estaba el que él buscaba, Nicanor levantó la mano contra el Templo, ³³*y juró, diciendo: “Si no me entregáis maniatado a Judas, arrasaré este templo de Dios, derribaré este altar, y consagraré aquí un templo al padre Baco”. ³⁴Y dicho esto, se marchó. Los sacerdotes entonces, levantando sus manos al cielo, invocaban a Aquel que había sido siempre el defensor de su nación, y oraban de este modo: ³⁵*“Señor del universo, Tú que de nada necesitas, quisiste tener entre nosotros un Templo para tu morada. ³⁶Conserva oh Santo de los santos, Señor de todas las cosas, conserva ahora y para siempre libre de profanación esta Casa, que hace poco tiempo ha sido purificada.”

Racías se da la muerte

³⁷En este tiempo fue acusado a Nicanor uno de los ancianos de Jerusalén, llamado Racías, varón amante de la patria, y de reputación, al cual se daba el nombre de padre de los judíos por el afecto con que los miraba. ³⁸Éste ya de mucho tiempo antes, llevaba una vida muy exacta en el judaísmo, pronto a dar su cuerpo y su vida antes que faltar a su observancia. ³⁹Mas queriendo Nicanor manifestar el odio que tenía a los judíos, envió quinientos soldados para que le prendiesen. ⁴⁰Pues juzgaba que, si lograba seducir a este hombre, haría un daño gravísimo a los judíos.

* 31. *Fue al... Templo*: después de tener con él un encuentro en Cafarsalama. Véase I Macabeos 7, 31.

* 33. *Un templo al padre Baco*: Baco era el dios del vino y de la alegría carnal. Su culto se había introducido en Jerusalén en tiempos de Antíoco Epífanes. Cf. 6, 7.

* 35. Preciosa observación para librarnos de creer que Dios necesita del culto que le hacemos. Véase Salmo 15, 2 y nota.

⁴¹*Pero al tiempo que los soldados hacían sus esfuerzos para entrar en la casa, rompiendo la puerta, y poniéndole fuego, así que estaban ya para prenderle, se hirió con su espada; ⁴²prefiriendo morir noblemente a verse esclavo de los pecadores, y a sufrir ultrajes indignos de su nacimiento. ⁴³Mas como por la precipitación con que se hirió, no fuese mortal la herida, y entrasen ya de tropel los soldados en la casa, corrió animosamente al muro, y se precipitó denodadamente encima de las gentes; ⁴⁴las cuales retirándose al momento para que no les cayese encima, vino a dar de cabeza contra el suelo. ⁴⁵Pero como aún respirase, hizo un nuevo esfuerzo, y se volvió a poner de pie; y aunque la sangre le salía a borbotones por sus heridas mortales, pasó corriendo por medio de la gente, ⁴⁶y subiéndose sobre una roca escarpada, desangrado ya como estaba, agarró con ambas manos sus propias entrañas, y las arrojó sobre las gentes, invocando al Señor del alma y de la vida, a fin de que se las volviese a dar algún día; y de esta manera acabó de vivir.

Capítulo 15

Nuevas blasfemias de Nicanor

¹*Luego que Nicanor tuvo noticia que Judas estaba en tierra de Samaría, resolvió acometerle con todas sus fuerzas en un día de sábado. ²Y como los judíos que por necesidad le seguían, le dijiesen: “No quieras hacer una acción tan feroz y bárbara como ésa; más honra la santidad de este día, y respeta a Aquel que ve todas las cosas”; ³les preguntó aquel infeliz, si había en el cielo algún poderoso que hubiese mandado celebrar el sábado. ⁴Y le contestaron ellos: “Sí, el Señor vivo y poderoso que hay en el cielo, es el que mandó guardar el día séptimo”. ⁵Pues yo, les replicó él, soy poderoso sobre la tierra, y mando que se tomen las armas, y que se ejecuten las órdenes del rey. Más a pesar de eso, no pudo Nicanor efectuar sus designios; ⁶siendo así que había ideado ya, en el delirio de su soberbia, erigir un trofeo de todas sus victorias sobre Judas.

* 41 ss. Véase el caso de Eleazar (I Macabeos 6, 46 y nota). Scío trae a este respecto la clara opinión de Francisco de Vitoria, según el cual las notorias virtudes de Racías y el modo con que la Sagrada Escritura presenta toda esta acción muestran que él obró por impulso del Espíritu Santo, por lo cual queda justificado este hecho estupendo y memorable, aunque nadie piense que deba ser imitado. “La verdadera fortaleza es la del anciano Eleázaro, que por la misma causa sufrió la muerte a manos de los gentiles” (Nácar-Colunga). Obsérvese que Racías en el último trance expresa la fe en la inmortalidad (versículo 46), como lo hacía la madre macabea en 7, 22 s.

* 1. *En un día de sábado*, esperando que Judas, por respetar escrupulosamente el descanso sabático, no le ofrecería resistencia. Véase I (Macabeos 2, 31 ss.

Judas alienta el ánimo de los suyos

⁷En medio de esto, el Macabeo, esperaba siempre con firme confianza que Dios le asistiría con su socorro; ^{8*}y al mismo tiempo, exhortaba a los suyos a que no temiesen el encuentro de las naciones, sino que antes bien, trajesen a la memoria la asistencia que otras veces habían recibido del cielo, y que al presente esperasen que el Todopoderoso les concedería la victoria. ⁹Y dándoles igualmente instrucciones sacadas de la Ley y de los Profetas, y acordándoles los combates que antes habían sostenido, les infundió nuevo aliento. ¹⁰Inflamados de esta manera sus ánimos; les ponía igualmente a la vista la perfidia de las naciones, y la violación de los juramentos. ¹¹Y armó a cada uno de ellos, no tanto con darle escudo y lanza, como con admirables discursos y exhortaciones, y con la narración de un sueño digno de fe, con lo cual llenó a todos de alegría.

Se le aparecen Onías y Jeremías

^{12*}Ésta fue la visión que tuvo: Se le representó que estaba viendo a Onías, Sumo Sacerdote, que había sido hombre lleno de bondad y de dulzura, de aspecto venerando, modesto en sus costumbres, y de gracia en sus discursos, y que desde niño se había ejercitado en la virtud; el cual, levantadas las manos, oraba por todo el pueblo judío, ¹³y que después se le había aparecido otro varón, respetable por su ancianidad, lleno de gloria, y rodeado por todos lados de magnificencia; ^{14*}y que Onías, dirigiéndole la palabra, le había dicho: “Éste es el amante de sus hermanos y del pueblo de Israel; éste es Jeremías, profeta de Dios, que ruega incesantemente por el pueblo y por toda la Ciudad Santa”; ¹⁵y que luego Jeremías extendió su derecha y entregó a Judas una espada de oro, diciéndole: ¹⁶“Toma esta santa espada, don de Dios, con la cual derribarás a los enemigos de mi pueblo de Israel.”

Antes del combate

¹⁷Animados todos con estas palabras de Judas, las más eficaces para avivar el valor e infundir nuevo aliento en la juventud, resolvieron atacar y combatir vigorosamente a los enemigos, de modo que su esfuerzo decidiese la causa; pues así el Templo como la Ciudad Santa estaban en peligro. ¹⁸Y a la verdad,

* 8 ss. *Trajesen a la memoria*, etc. Véase 8, 19 ss. donde se nos da otra lección semejante a este notable pasaje sobre el valor confortante de la palabra. *La Ley y los Profetas* (versículo 9): Este término se usa aquí por primera vez en la Sagrada Escritura para designar la Revelación escrita. Cf. Mateo 5, 17; 7, 12; 11, 13, etc.

* 12. Cf. Éxodo 17, 11; Nehemías 8, 6.

* 14. Vemos aquí señalada la eficacia de la intercesión de los Santos por los que aún somos viadores en la tierra. Véase 12, 43 y nota. Cf. el artículo de la comunión de los Santos que profesamos en el Símbolo Apostólico. Jeremías, orando por su pueblo después de su muerte, como lo había hecho en vida (Jeremías 18, 1 y 18, 20), es también figura de Jesucristo en su Sacerdocio eterno. Véase Eclesiástico 24, 14; Jeremías 11, 14; 13, 17; Ezequiel 14, 14; Levítico 9, 22 y notas. Jeremías es recordado también en 2, 1-8 y en Mateo 16, 14. Véase I Macabeos 14, 41 y nota.

menos cuidado pasaban por sus mujeres, por sus hijos, por sus hermanos y por sus parientes que por la santidad del Templo, que era lo que les causaba el mayor y principal temor. ¹⁹Pero los que se hallaban dentro de la ciudad, estaban en grande sobresalto por la suerte de aquellos que iban a entrar en batalla.

Judas implora al Señor en fervorosa oración

²⁰Y cuando ya todos estaban aguardando la decisión del combate, estando ya a la vista los enemigos, el ejército formado en batalla, y los elefantes y caballería colocados en los lugares oportunos; ²¹considerando el Macabeo la multitud de hombres que venían a dejarse caer sobre ellos; y el vario aparato de armas, y la ferocidad de los elefantes, levantó las manos al cielo, invocando al Señor que obra los prodigios; a Aquel que, no según la fuerza de los ejércitos, sino según su voluntad concede la victoria a los que la merecen. ²²*Y le invocó de esta manera: “¡Oh Señor! Tú que en el reinado de Ezequías, rey de Judá, enviaste uno de tus Ángeles, y quitaste la vida a ciento ochenta y cinco mil hombres del ejército de Senaquerib, ²³envía también ahora, oh dominador de los cielos, a tu Ángel bueno que vaya delante de nosotros, y haga conocer la fuerza de tu terrible y tremendo brazo; ²⁴a fin de que queden llenos de espanto los que, blasfemando, vienen contra tu santo pueblo.” Así terminó su oración.

La victoria

²⁵Entretanto, venía Nicanor marchando con su ejército al son de trompetas y de canciones. ²⁶Mas Judas y su gente, habiendo invocado a Dios por medio de sus oraciones, acometieron al enemigo; ²⁷*y orando al Señor en lo interior de sus corazones, al mismo tiempo que, espada en mano, cargaban sobre sus enemigos, mataron no menos de treinta y cinco mil, sintiéndose sumamente llenos de gozo por la presencia de Dios. ²⁸Concluido el combate, al tiempo que alegres se volvían ya, supieron que Nicanor con sus armas yacía tendido en el suelo. ²⁹Por lo que alzándose al instante una gritería y estrépito, bendecían al Señor Todopoderoso en su nativo idioma.

Castigo de Nicanor

³⁰Y Judas, que estaba siempre pronto a morir o dar su cuerpo y vida por sus conciudadanos, mandó que se cortase la cabeza y el brazo, junto con el hombro, a Nicanor, y que se los llevasen a Jerusalén. ³¹Así que él llegó a esta ciudad, convocó cerca del altar a sus conciudadanos y a los sacerdotes, e hizo llamar también a los del alcázar, ³²y habiéndoles mostrado la cabeza de Nicanor, y aquella su execrable mano, que con tanto orgullo e insolencia había levantado contra la morada santa de Dios Todopoderoso, ³³mandó luego que

* 22. Véase 8, 19; 12, 20 ss.; I Macabeos 7, 41; IV Reyes 19, 35; Eclesiástico 48, 24; Isaías 37, 36.

* 27. *Llenos de gozo por la presencia de Dios*: El griego usa por presencia la palabra *epifanía* que parece aludir a una aparición milagrosa vista por todo el ejército.

la lengua de este impío fuese cortada en menudos trozos, y arrojada después para pasto de las aves; y que se colgara enfrente del Templo la mano de aquel insensato.

³⁴Con esto bendijeron todos al Señor del cielo, diciendo: Bendito sea el que ha conservado exento de la profanación su Templo. ³⁵Asimismo hizo colgar la cabeza de Nicanor en lo más alto del alcázar, para que fuese una señal visible y patente de la asistencia de Dios. ³⁶Finalmente, todos unánimes resolvieron que de ningún modo se debía pasar este día sin hacer en él una fiesta particular; ³⁷y se dispuso que se celebrase esta solemnidad el día trece del mes llamado en lengua siriaca Adar, día anterior al día de Mardoqueo.

Conclusión

³⁸Ejecutadas estas cosas en orden a Nicanor, y hechos dueños los hebreos desde entonces de la ciudad, acabaré yo también con esto mi narración. ³⁹Si ella ha salido bien, y cual conviene a una historia, es ciertamente lo que yo deseaba; pero si, por el contrario, es menos digna del asunto que lo que debiera, se me debe disimular la falta. ⁴⁰Pues, así como es cosa dañosa el beber siempre vino, o siempre agua, al paso que es grato el usar ora de uno, ora de otro, así también un discurso gustaría poco a los lectores, si el estilo fuese siempre limado. Y con esto doy fin.

* 37. Véase I Macabeos 7, 49. *El día de Mardoqueo*: la fiesta de Purim, instituida para celebrar la salvación de los judíos por Ester (Ester 9, 20 ss.). Como se sabe, el Libro I de los Macabeos llega más adelante en el relato histórico. Véase la nota final a dicho Libro (I Macabeos 16, 24), en la cual resumimos los sucesos de la historia de Israel que habrían de preceder al nacimiento de Cristo, y con Él a los Libros del Nuevo Testamento que siguen, a continuación del presente, como a la aurora del sol. El mes de Adar era el último del año y correspondía a la luna de febrero-marzo.